

La Central

LA MODA DE LA HISTORIA

- Exclusiva con Felipe Pigna
- Opinan los historiadores

La Fura dels Baus

A 25 años de la invasión

Alejandro Sokol

La última entrevista

Los Exitosos Pells

Un giro en la ficción

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



QUE DICE LA GENTE DEL MUNDO SOBRE LA NIETA 'E LA PANCHA

Vikingo:

"Ta bueno el cabrito,
yo le di directamente del hueso"

Geisha:

"Hay una moza que tiene
los pies re chiquititos, que divina"

Francés:

"Vino y queso, casi tan bueno como Francia, ¿sí?"

Esquimal:

"Aunque tiene terraza, hace mucho calor"

Cowboy:

"Mucho bueno carne"

Porteño:

"¿No te puedo creer que tienen wi-fi en Córdoba!"

**¡Gente de todo el mundo
certifica la calidad nietil!**



La nieta 'e la Pancha
SABORES DE CÓRDOBA

Belgrano 783 - Córdoba
cordoba@lanietaelapancha.com.ar
Reservas, tel.: 0351 4681920



Portada

Fotografía: Ernesto Grasso
Body Painting: Lucas Aguirre y
Clau Lange/ Modelo: Soledad
Mallagray para Mannequins
Estilista: Octavio Martínez

SUMARIO

Director

Dropy Campos

Conceptos y Contenidos

Dirty Ortiz

Editores

Laura Ospital
Iván Lomsosov

Producción y Coordinación

Laura Ospital
Natalia Andreth
Jorge Maldonado

Arte y Diseño

Carola de la Vega
Peto Muria

Diseñadores Invitados

Ramón Servent
Alejandro Barbero

Fotografía

Ernesto Grasso
www.ernesto-grasso.com.ar
Agencia Gloss
www.agenciagloss.com.ar

Webmaster

Jorge Maldonado

Colaboradores

Lucas Aguirre, Alejandro Barbero,
Mariano Barsotti, Jorge Camarasa,
Sebastián Cantoni, Sebastián Casar-
telli Re, Pablo Estévez, Julieta Fan-
tini, Guillermo Franco, Natalia Gara-
yalde, Soledad Gragnifia José Heinz,
Juan Carlos Maradón, Martín Pinus,
Pablo Ramos, Juliana Rodríguez, Ma-
tías Savoldi, Rodrigo Terranova, Yum-
ber Vera Rojas y Eric Zampieri.

Redacción

revistalacentral@gmail.com
Tel. 4224273 - 4254218 - Córdoba

Correo de Lectores

lectoresLaCentral@gmail.com

Comercializa

EUDEX

Santa Rosa 408, Of. 1
Tel. (351) 4250578 / 155227116
lacentral@eudex.com.ar

Gracias: Gabriela Neuman, Ariel
Andrada, Neuróticos, Florencia Fur-
lotti, Daniel y Graciela Brodsky, Pachi
Artaza, Martín Eynard, Gabriela Parra,
Sergio Mansur, Mariano Voyame, Turo,
Vero Luvado, El Panel TV, Sebastián
Ortíz, Agustina Fernández Tubio y Vir-
ginia Núñez, Mónica Gordillo, César
Trach, Pao Gómez, Andrea Arbez
y Sergio Campos.

LaCentral no se responsabiliza por las
opiniones expresadas por sus colabora-
dores. Esta publicación es propiedad de
Jorge Zampieri. Prohibida su reproducción
parcial o total. Registro de la Propie-
dad Intelectual 14.544.

Cargando

EDITORIAL

¿Crisis? ¿Qué crisis?

Hacemos esta revista simplemente porque nos gusta hacerla. Pensar en cada nuevo número y los temas que vamos a abordar, leer los artículos recién escritos, observar los resultados de los pedidos que les hacemos a ilustradores y fotógrafos, ver una nota finalmente diseñada, idear las tapas, involucramos en cada etapa del proceso hasta que la revista está lista para entrar a imprenta. E incluso después, cuando ya por fin están en nuestras manos cajas y cajas con los ejemplares en papel. Todo eso nos hace felices, esa es la razón en sí misma.

Igual, cada vez que aparece un nuevo número, tenemos la mala costumbre de hacer nuestros números y las cuentas suelen terminar con un signo menos. Convergamos, no es una realidad que haya sido muy distinta desde que arrancamos y tampoco se los voy a ocultar. Después de todo, este ha sido un espacio de comunicación abierta con el lector, un relato desde la cocina editorial donde me he dedicado obstinadamente a contrariar todo lo que señalan las leyes del marketing. ¿Debería tal vez decir que estamos frente a la revista más extensa de los últimos tiempos para que las publicidades comiencen a poblar nuestras páginas?

Como sea, LaCentral tampoco respondió a ninguno de los preceptos de lo que se debe hacer para lograr un producto editorial exitoso en Córdoba. Otro sería el contenido, y como ya dije en algún editorial anterior, ya no valdría la pena hacerla. Y sin embargo, ustedes estaban ahí fuera esperando que esta revista, tal cual sale a la calle, se animara a aparecer. ¿Dónde notamos que están nuestros lectores? Para muestra, basta esta anécdota: además de agotarse la tirada en papel, nuestro número de noviembre del año pasado tuvo más de 7000 descargas desde nuestro sitio web, superando ampliamente a los ejemplares impresos.

Hacer en Córdoba una revista gratuita, de esta temática, con la calidad de papel e impresión con la que salimos podría considerarse un suicidio comercial. Tal vez lo sea. Pero, siempre pensamos que hacerla así era honrar el talento de periodistas, ilustradores, fotógrafos y diseñadores con los que trabajamos, no había otra manera. También nos gusta haberla hecho fuera de los medios tradicionales, sin tener que pedir permiso para publicar tal o cual cosa.

De todos modos, abandonamos por un rato nuestro optimismo ilimitado (y muchas veces contraproducente), porque parece que perdiendo la esperanza uno acepta las responsabilidades. Por eso, este número 10 (sí, 10) aparece con un predo de tapa, un desafío que —una vez más— nos pone a prueba. Nos enfrentamos a la realidad y sabremos si las entusiasmas palabras que recibimos de los lectores a través de mails o personalmente se traducen en un compromiso real con el medio. Y aunque nos tiemblen las patas, sabemos que es el camino.

Gracias a quienes decidieron apoyarnos, gracias a quienes nos siguen apoyando, gracias a quienes alguna vez nos apoyaron, una des-gracia que haya todavía quienes no nos apoyan. No se queden fuera de la historia, che.

SUMARIO

4. ATRÁS / Las tendencias que visitamos.

5. CORREO CENTRAL / Correo de lectores.

6. MÚSICA / YA NO ESTÁS

A pocos meses de la muerte de Alejandro Sokol, un rescate de este diálogo mantenido con él en 2008 con LaCentral. Declaraciones suspendidas entre el pasado y la posteridad. Por Yumber Vera Rojas.

10. CINE / DELITO A LA NAPOLITANA

Fogonazos de Gomorra, el premiado film italiano que manda al frente con hechos y nombres verídicos a una de las organizaciones delictivas más grossas del mundo. Y una espada al libro que la cinta adaptó. Por Guillermo Franco.

13. BURBURI / Una selección arbitraria de lo que hay.

14. TELEVISIÓN / EL OTRO CAMBIO

Sobre Los Exitosos Pells, hablamos con dos de sus principales responsables, invitándolos a considerar si están doblando una nueva gran bisagra de la ficción televisiva argentina. Por Julieta Fantini.

18. LETRAS / LAPACHITO CITY

Un capítulo adelante de la novela Bajo este sol tremendo, de Carlos Busqued, que tras pelear la final de un prestigioso certamen hispano, llegó a bateas de esta ciudad por gracia editora de la internacional Anagrama.

22. PERSONAJES / AFRICANO POR OPCIÓN

Hernán Lanvers es un médico-profesor cordobés que rompe las listas de best sellers con su novela sobre "El Continente Negro". ¿De dónde viene y por qué le va como le va? Por Mariano Barsotti.

26. MEDIOS / VIVIR PARA MOSTRARLO

Una mirada alerta al comportamiento entre exhibicionista y voyeurista que parece gobernar gran parte de la liturgia Facebook que hipnotiza nuevos fieles a cada minuto. Por Soledad Gragnifia.

30. LA TAPA / LA MODA DE LA HISTORIA

Algunas líneas de entrada al fenómeno de "la historia en la vidriera". Una charla con Felipe Pigna y la palabra de reconocidos historiadores cordobeses para pensar los desafíos y riesgos de la difusión masiva. Entrevista de Sebastián Cantoni.

36. HISTORIEA / ESQUINAS DE CÓRDOBA.

Episodio 1: Córdoba deja Córdoba. Por Rodrigo Terranova.

38. RAMOS GENERALES / ¿QUIÉN LE PONE EL

GUARDAPOLVO AL ROCK? Una escuela secundaria de Buenos Aires ofrece el sonido de la rebeldía asimilado en su programa oficial. El periodista Alfredo Rosso subraya la paradoja y propone condiciones de posibilidad. Por Dirty Ortiz.

42. PERSONAJES / EL CABALLERO DE LA INSÓLITA FIGURA

Una de detectives tras la pista de Diego Dozo, el enigmático y ya clásico performer urbano que dice de todo hablando poco y nada. Por Pablo Ramos con Natalia Garayalde.

45. GALERÍA / MULTIVERSOS

Pablo Scheibengraf, pintor.

48. LETRAS / "EL FUTURO ES NUESTRO"

Un ejercicio de analogías puede otorgar a Roberto Arlt el status post-mortem de precursor de la actitud bloguera, entre la literatura y el periodismo, y al margen de la academia. Por José Heinz.

51. TELEVISIÓN / VOLANTAZO

Chila en movimiento con Lara Ruiz, una chica de por acá nomás que está ganando popularidad en un programa español, después de dar varias vueltas de la vida. Por Juliana Rodríguez.

54. ARTES ESCÉNICAS / "FUE LA HOSTIA"

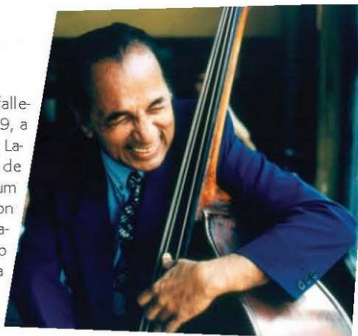
Rememoración redonda de un hito cultural local, el Primer Festival Latinoamericano de Teatro de Córdoba, y de la rompedora propuesta que se convirtió en su emblema: La Fura del Baus. Por Laura Ospital.

58. ADELANTE / Las tendencias que se vienen.

ADIÓS A CACHAÍTO

Adquirió el seudónimo de su tío, el gran Cachao, también contrabajista y de los buenos. Su papá Orestes también fue un prestigioso músico —además en su familia hay unos 30 bajistas. Participó del Buena Vista Social Club, tanto en la grabación como en sus actuaciones. Luego de eso grabó su disco solista. Recorrió el mundo con su contrabajo sobre el brazo. Acompañó a una pava de músicos cubanos y no cubanos.

Orlando "Cachaíto" López falleció el 9 de febrero de 2009, a los 76 años. En la charla que La Central mantuvo con Juan de Marcos González, el factótum del Buena Vista, recordó con gran cariño y afecto su trabajo con Cachaíto. Un músico impresionante, una persona excelente, una pérdida irreparable.

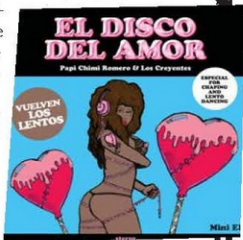


CHAPING AND DANCING CON EL CHIMI

Al festejo importado de San Valentín desde aquí le respondimos con el más cordobés y romántico de los bluseros. En la víspera del 14 de febrero todos los suscriptores del Arsenal (nuestro newsletter con recomendaciones para saber qué hacer en la semana) recibieron en sus casillas de mail un regalo: la posibilidad de descargarse —tapitas incluidas— El Disco del Amor, una especie de álbum fantasma que el Papi Chimi Romero venía grabando y regrabando desde hace rato con sus Creyentes. En esta especie de segundo disco no oficial, Juanjo Romero se mete con clásicos románticos de Fred Bongusto, Roberto Carlos y Luigi Tenco, entre otros, y los convierte en un placer culposos con inolvidables lecturas soul y blues.

Las estadísticas recientes dicen que ya se bajaron más de 400 copias del Disco del Amor. Y para los que recién se enteran, el disco sigue disponible en nuestra web, entrando a:

www.revistalacentral.com.ar/papi



BAJATE ESTA CENTRAL

Las revistas son en papel. Eso era una realidad hasta hace un tiempo. Nada se compara a tener textos, fotografías e ilustraciones impresas en tinta sobre una hoja. Por lo menos eso pensábamos nosotros. Nuestro número de noviembre, el 9, el último del año, generó un fenómeno insospechado: las descargas de la revista completa en pdf desde nuestra página de Internet, superó a la tirada en papel. Hasta el momento en que escribimos esto, fueron en total 7276 los ejemplares que lectores —vaya a saber de qué lugar

de la ciudad, la provincia, el país o el mundo (tenemos que ampliar la distribución)— se bajaron para leer desde la pantalla de sus PCs. Los variados motivos pueden responder a que los ejemplares impresos desaparecen rápidamente y la gente sabe que en Internet tiene una segunda oportunidad, a las búsquedas que se realizan en la web sobre distintos temas y en las que seguramente el abanico temático de La Central encuentra adeptos, o a que después de todo este tiempo esta revista va ganando cada vez más espacio.





Lo lei todito y me encantó! Felicitaciones x este número. Soy fanática de Liniers y continué leyendo la nota en la web.

Lo que sí debo reconocer es que extrañé las notas de Julieta Fantini y Soledad Toledo, dos pequeñas grandes promesas de Córdoba. Un abrazo,

Julia Barandeguy

R >> Julia, no te preocupes, indagá en este número que la Fantini está de vuelta.

Me encanta recibir el Arsenal con los anuncios de los espectáculos. También sería interesante que se incluyeran las artes plásticas p/ej. exposiciones de pintura, especialmente de artistas cordobeses, tal como lo viene haciendo la Galería Cerrito en ese magnífico escenario restaurado de la calle Independencia, en el que sin duda a la calidad de los expositores se agrega este fascinante marco. Es una sugerencia. Saludos y felicitaciones.

Leticia Kabreth

R >> El Arsenal (nuestro newsletter semanal vía mail con recomendaciones de artes y espectáculos) es una herramienta poderosa pero con la cual intentamos no caer pesados, por eso tiene una cantidad limitada de eventos. De todos modos, los amigos de la Galería Cerrito tiene propuestas muy interesantes que deberían ser parte de nuestros recomendados. Sugerencia aceptada.

Hola Droopy y gente de LaCentral. Muy buena la revista, cada vez mejor. ¿Para cuándo LaCentral Cómics? Mirá que somos muchos y estaría copado tener un lugar para publicar. Te dejo la inquietud... Saludos a todos

Pablo Estevez

R >> Pablo, ya que sos un colaborador habitual de la revista, te proponemos que te ven-

gas en persona con un par de inversores (me encanas, sería la denominación más acertada) y nos ponemos manos a la obra.

Excelente la revista... felicitaciones... si gan as!!!

PD: donde puedo conseguir los números anteriores?... pago por ellos... me parece bien que se puedan descargar pero me interesa tener los números, no cuento con PC para poder leerlos... cuac...

Gracias por las tardes de información y lectura

Ricardo Rozas

Dos son los motivos de este mail, el primero es felicitarlos por el laburo que hacen con la revista, la verdad es que está muy buena. Y el segundo es realizarles una consulta: hace tiempo que veo la revista por compañeros de laburo o amigos, pero nunca supe donde conseguirla, le agradecería si me pueden decir en qué quisco de revistas la encuentro.

Claudio Lamberti - Radio Universidad

R >> Ricardo y Claudio, si están atentos van a descubrir que este número circula en kioscos y algunas librerías y disquerías con precio de tapa. La respuesta de ustedes y el resto de los lectores será una prueba del interés hacia esta revista. Con respecto a números anteriores, si bien los cuidamos mucho todavía podemos desprendernos de algunos. Llamá a la redacción y nos ponemos de acuerdo.

Genial el número, me encantó la nota de Liniers, como humorista gráfico soy un fan del maestro. La revista la leo por compu xq no la consigo en papel. Me gustaría mandarle algunos dibujos ya que soy humorista gráfico. Adónde se los podría enviar? Es para que opinen y vean que tal les parece... Gracias por leer el mail y espero su respuesta.

Hernán González

Hola gente de LaCentral! Estoy viviendo en San Javier y me llega la revista, siempre números viejos, pero la leo muy copado. Y bueno, me dieron ganas de mandarles algo, y es lo mejor que sé hacer, dibujos. Estos están acá: www.auroitaverde.blogspot.com

Además estoy al frente de un taller de dibujo, y me veo en la obligación de hacerme publicidad. Desde ya, muchísimas gracias por leer! Yo mientras los leo a ustedes. Un beso.

Alan Dufau

R >> Con gusto hemos descubierto a través de los meses y los correos recibidos la cantidad de talentosos dibujantes que circulan por Córdoba y también por otros lugares de la Argentina. Quien sabe, tal vez tengamos que repensar lo que nos propone más arriba el amigo Pablo Estevez. Por muestras de trabajos a revistalacentral@gmail.com o a Independencia 222 2do A, Córdoba, CP 5000.



Mandanos

comentarios
elogiosos,
críticas lapidarias,
preguntas incongruentes
y dudas existenciales,
escribiendo a

correocentral@revistalacentral.com.ar
o a través de la web en
www.revistalacentral.com.ar

Intentaremos seguir escribiendo
lo que nos parezca.

1000 RAZONES PARA ENTRAR A

tarjetanaranja.com

**Tarjeta
Naranja**

misc

YA NO ESTÁS

ALEJANDRO SOKOL

POR YUMBER VERA ROJAS. FOTOS DE AGOSTINA ROSSO.

En esta entrevista, una de las últimas que brindó, meses antes de su muerte, el ex integrante de Sumo y Las Pelotas habla de su pasado más cercano, del presente que estaba disfrutando y del futuro que no pudo vivir.

Es como el agua que se escurre entre mis pies,
como el viento de verano alguna vez,
como la sombra de montaña que vos ves,
como el desierto y la historia que ya sabés

(Fragmento del
toma "Ya no estás",
de Las Pelotas.)

Dicen que la distancia

A pesar de que Hurlingham lo vio nacer e hizo de su terruño un alczar místico para el rock argentino, Alejandro Sokol abrazó el Valle de Traslasierra como su lugar en el mundo. "Ahí tengo a buena parte de mi familia. Ahora mucho estar con ellos. Mina Clavero la considero mi ciudad. Voy dos o tres veces al mes. Sin embargo, en este momento no siento el cambio entre estar acá o allá. Existía una variante, pero ya no está más...", le confesó el Bocha a este periodista el año pasado, cuando ofrecía una serie de entrevistas en las que advertía sus planes inmediatos con El Vuelto S.A., la agrupación que se había convertido en su salvavidas tras confirmarse su desvinculación de Las Pelotas. No obstante, su afinidad con Córdoba superaba la espacialidad: "El cordobés tiene otra energía. Mantengo una relación muy positiva con la gente de allá, incluso a nivel barrial, porque también me meto en los sitios que son considerados marginales. Hice amigos en todos

lados, como Alejandro, Guillermo y Daniel Giordano. A ellos les gusta estar en pedo". "Por favor, que no se te olvide anotar sus nombres ni que los aprecio", pidió la voz cantante.

Me fui

Consecuente con su pasión cordobesa, y aunque parezca mentira, desde hace algunas semanas los restos de Sokol descansan en el cementerio de Nono, localidad en la que vivió, aunque con intermitencias, durante una década. Si bien el shock no se ha podido superar, la realidad es que el Bocha se burló de este mundo deprimido económicamente y lo abandonó el 12 de enero a causa de un paro cardiorespiratorio, cuando esperaba en la terminal de ómnibus de Río Cuarto un micro que lo llevara de regreso a Buenos Aires. Estaba visitando a una sobrina que se encontraba internada por un accidente automovilístico. A fines de mes iba a arribar a sus 49 años, bastante cerca de lo que hubiera sido su gran celebración. "Cuando llegue a los 50, voy a festejar una

semana seguida", manifestó Alejandro meses antes, a manera de joda.

Poco antes que su relación con Las Pelotas se terminara de deteriorar, en 2007, tras la grabación del disco *Basta!*, Sokol había tenido un choque que le había dejado una ranguera, todavía evidente cuando enfrentó esta entrevista. "Físicamente, tengo que hacer cosas y prepararme para sobrellevar el peso de estar al frente de una banda y para estar un poquito más claro", reconoció.

Mejor no hablar...

Alejandro prefería evadir el tema de su alejamiento de Las Pelotas, grupo del que había sido parte fundamental desde 1991. Momentos antes de iniciar la charla, Gaby, su manager, había pedido que no se le preguntara sobre el asunto. Pero era inevitable... "El *Quilmes Rock* de ese año (2007) fue una despedida presentida. La banda requería algo que es natural y normal y por ahí yo no estaba dando. Sobre todo en los últimos tiempos", accedió a responder. "Ellos tienen sus razones, aunque yo también tengo las mías. Nuestras diferencias son cosas de las que no pienso hablar... Ese momento ya pasó. Fue emotivo haber sido parte de un grupo de trabajo. No con todos tenía la misma relación, pero con algunos me llevaba bastante bien". Cuando se le aludió a la libertad que podía brindarle encabezar un nuevo proyecto, el Bocha replicó: "Siempre me sentí libre. Trabajar de manera colectiva con un grupo de músicos es una consecuencia. Un día, hace muchos años, agarré una guitarra, conocí a Luca y pasó todo esto. Por supuesto, el que ya no esté más en Las Pelotas acarreo que ahora me dedique a El Vuelto S.A., pero lo tomo con naturalidad".

"Pese a todos estos años de aprendizaje profesional, siento todavía que me faltan muchas cosas por cultivar".

29 de Abril
día del Animal
Cuidemos nuestra fauna en extinción

KADICARD
de tu lado



El "yurumi" u "oso hormiguero gigante" (para diferenciarlo de sus otras partes del mundo). Se caracteriza por su pelaje duro, largo y ceroso, de una coloración que varía desde el negro al blanco. Vive en el norte argentino en las zonas cubiertas de pajonales y termiteros. Se alimenta fundamentalmente de hormigas y termitas que atrapa con su lengua viscosa. Es capaz de devorar quince mil hormigas por comida. Llega a medir dos metros de largo de los cuales 54 centímetros corresponden a la cola. Tiene una vida útil que años y décadas.



El Yaguararé. Es el felino más grande de América Latina: los machos llegan a dos metros y medio de largo y 140 kilos. A mediados del siglo XIX el yaguararé, al que muchos llaman jaguar o tigre, vivía en Buenos Aires y en el delta del Paraná. En la actualidad los pocos ejemplares sobrevivientes se encuentran en las selvas y montes del noroeste argentino, como el Parque Nacional Iguazú. Es el único felino que vive en su territorio.



La vicuña. Es un animal gracioso y llega a dos metros de longitud desde la cabeza a la punta de la cola, y a casi un metro de altura. En la actualidad habita en los altiplanos del extremo suroeste de Argentina. Su dieta es exclusivamente herbívora y tiene una vida útil que años que nace después de cinco meses de gestación. Su lana está considerada la más fina del mundo y es uno de los principales motivos de la persecución que sufre desde la llegada del hombre a tierras americanas. Se estima que en el mundo solo quedan unos pocos ejemplares.



Siento, luego existo

—¿Cuesta comenzar otra vez?

—No cuesta, lo que sucede es que había para mí un camino importante, del cual estoy agradecido. Sin embargo, pese a todos estos años de aprendizaje profesional, siento todavía que me faltan muchas cosas por cultivar.

—¿Cómo te sentís con este nuevo emprendimiento?

Me siento bien. La banda tiene tiempo en la calle. Antes me lo tomaba más ligero, pero ahora es prioridad. Estoy muy contento, con muchas ganas en todo sentido.

—¿Ahora que liderás un grupo, cómo es el formato de trabajo?

No he cambiado nada. Además laburamos en equipo. No existe un formato; se dio así. No hay mucho que pensar. Vamos tratando de a poco de que sea El Vuelto S.A. y no Alejandro Sokol y El Vuelto. Eso es lo que queremos.

—¿Cómo es la relación con tus músicos?

—Uno es mi hijo Ismael. Los otros son amigos desde hace mucho tiempo, conocidos de Hurlingham.

—¿Se inhiben cuando están con vos?

—No lo sé. Eso tenés que preguntárselo a ellos. Pero me parece que hay buena onda, diversión y ganas. Me transmiten muchas ganas, mucha energía. Y eso me pone bien.

—Debido a la dimensión que adquiriste, ¿te fastidia que te traten como una figura de culto?

—No me siento encerrado como artista, posiblemente sí como persona. Trato de ser un personaje sólo arriba del escenario. Abajo, soy un tipo común.

Como se curan las heridas

Ciertamente, el Sokol que a través de su umbria *performance* establecía una comunicación muy particular con el público, una comunicación que trascendía cualquier tipo de perorata, iba más allá de su calidad interpretativa, difería del que estaba sentado en ese instante en un pub hurlinghense de paredes de madera.

De respuesta parca, corta y por momentos evasiva, aunque de actitud sensible, ensimismada y risueña, el Bocha reflejaba en su mirada las marcas de un viaje vertiginoso que comprendía varios capítulos esenciales en su formación artística, como su participación en la primera alineación de Sumo (inicialmente en el bajo y luego en los tambores), los diferentes sabores del exceso, su conversión al mormonismo y el reencuentro con Germán Daffunchio para la constitución de Las Pelotas.

"Si bien tiene mi respeto, Charly hace mucho ruido para mi manera de ver las cosas", apuntó sobre la forma en que los músicos de rock argentinos actuaban frente al acecho de los medios. *"Yo soy de los que piensan que no hay que hacer ruido, hay que hacer música. Después, los que quieran hablar, que hablen. Por mi parte, no pienso contestarle nada a nadie",* agregó, tajante.

Transparente

—¿Cómo te trató la escena con este recambio?

—La relación no cambia, porque eso va con la persona, depende de como vos seas. Trato de ser transparente y de no mantener las cosas ocultas, así que la reciprocidad es la mejor. Lo que cambió es que al principio la gente me decía: '¿Cómo te vas a ir?'... Pero estaba en una situación muy sensible. Hay matrimonios que duran dos años y otros que duran veinte.

—Apenas ambas partes confirmaron el divorcio, ¿por qué arremetiste con la inclusión en la radio del sencillo "Cria de lobos", primer corte promocional de El Vuelto S.A.?

—Surgió de la necesidad de dar a conocer el proyecto. Me gusta ese tema porque es dinámico, dice cosas

—¿Cómo qué?

—Básicamente, hablo de una persona que es joven, que está en la sociedad, que está en la cría de lobos. Un poco de los políticos...

—¿Sobre qué te preocupa componer ahora?

¿Qué me preocupa? Nada... Me preocupa componer sobre lo que le pasa al común de la gente. Qué sé yo... Soy bastante libre en eso de la composición. Podría ser algo muy divertido o, en todo caso, una cosa muy sentida. En principio, son cosas, son frases, son cuadros.

Será

—¿Y sobre vos vas a componer?

—También habrá una canción personal seguramente. Pero hay que tener mucho cuidado con eso porque no es muy favorable para un artista exponerse tanto...

—¿Para cuándo tendrán listo el disco?

—Eso está medio fresco, debemos salir a tocar primero. No tuvimos tiempo de detenernos a armar cosas nuevas. Igual, sobre la marcha, las haremos. Se va a desarrollar todo normalmente, vamos a elegir y pensar todo. Luego podré contestarte bien esa pregunta.

—¿Cómo sentís esta vuelta a los escenarios?

—Siempre que me subo al escenario me meto en la música. La escena siempre estará, pero no es lo que más me interesa. Me importa hacer música. A partir de eso me empiezo a divertir, voy diez personas o veinte mil. Y si tengo que hacer un show para nadie, también me voy a meter en la música y tratar de hacerlo lo mejor posible. En mis shows no hay ninguna mentira, ninguna cosa oculta. Yo me voy a divertir. Hay una relación especial entre la gente y yo... Es el sentimiento de estar en una banda donde se fluye musicalmente, se ensaya y en el escenario sucede otra cosa.

—¿Y hasta cuándo se mantuvo ese espíritu con Las Pelotas?

—Con Las Pelotas yo ya terminé. Eso lo juzgará la gente. ●





TODO LO QUE HAGAS SUMA PUNTOS PARA QUE ELIJAS TU PREMIO.

**Además del Plazo Fijo, hay otros
productos y servicios que son
Premio Libre y suman puntos:**

- Compras con tarjeta Cordobesa.
- Compras con tarjeta de débito Bancor.
- Adhesión a débitos automáticos.
- Apertura de cajas de ahorros.
- Y, por supuesto, Plazo Fijo.



**¡AHORA TODO SUMA
MÁS PUNTOS!**



Todas las operaciones tienen garantía de la Provincia.

0810-777-2262

www.bancor.com.ar
www.punto-compras.com

Banco de Córdoba

CAMORRA + GARRONE = GOMORRA

DELITO A LA NAPOLITANA

POR GUILLERMO FRANCO. Contraseñas de acceso a la película de reciente estreno que puso a la mafia de Nápoles en el ojo de la tormenta, y al autor del libro original en la mira de la mafia.



"En Europa la Camorra ha matado más personas que todas las organizaciones criminales. Cuatro mil muertes en los últimos treinta años. Una cada tres días. Scampia (en Nápoles) es el barrio con más tráfico de droga en el mundo. Las ventas diarias por clan promedian los 500 mil euros. Si los residuos tóxicos 'tratados' por los clanes mafiosos fueran apilados, alcanzarían una altura de 14.600 metros. El Monte Everest mide 8.850 metros. Ha aumentado el cáncer en un 20% en las zonas contaminadas con esos desechos. Las ganancias por actividades ilegales son reinvertidas en negocios legales en todo el mundo. La Camorra también ha invertido en la reconstrucción de las Torres Gemelas."

Transcribir aquí el *speech* final de *Gomorra* no le quita suspense a la película de Matteo Garrone. Por el contrario, acondiciona para una corrida de 137 minutos que no cansa y sí —en cambio— oxigena el cine de mafiosos, sin nada del glamour de *El Padrino*, *Scarface* o *Buenos muchachos*. La obra que ganó el gran premio del jurado en Cannes 2008 cuenta —en tono realista, no testimonial— cuatro o cinco chanchullos entrecruzados —ambientados en una Italia pobre, corrupta y sureña.

Historia Mínima Uno:

La guerra —lucha de clanes— en Secondigliano, "El" barrio del Siste-ma (así le llaman en Nápoles a la Cosa Nostra, no Camorra como le dicen los policías y los periodistas), un no-lugar donde los uniformados tienen el accaso vedado. Uno de ellos se excusa: *"Cuando se calme un poco la cosa en Irak, Secondigliano será otra vez el lugar más peligroso de la Tierra"*. Allí Totò, criatura de Scampia (otro barrio inflamable) comienza haciendo los mandados de almacén y finaliza distribuyendo cocaína colombiana. En el medio, ve cómo su amigo se desamiga (lo obligan a cambiar de clan), su pecho se

amoretona (prueban su coraje disparando contra su chaleco antibalas) y su empleadora se muere (en realidad la mueren).

Historia Mínima (de a) Due:

La de Marco y Ciro, émulos del hollywoodense Tony Montana. Desafían al capo del reino en Casal del Principe, desnudan su inmadurez en un bar de *streakers*, y acaban desmadrando al Padrino de turno. Acaban, claro.

Historia Mínima Tre:

La de Pasquale, un sastre de Tersigno, que trabaja para la Camorra confeccionando vestidos de Moda Italiana. El costurero da el mal paso, se vende a los asiáticos (que en un taller inundado de flexibilización laboral cosen y descosen su ilegalidad inmigratoria para venderla en tiendas chinas). Y la vendetta no se hace esperar.

Historia Mínima Quattro:

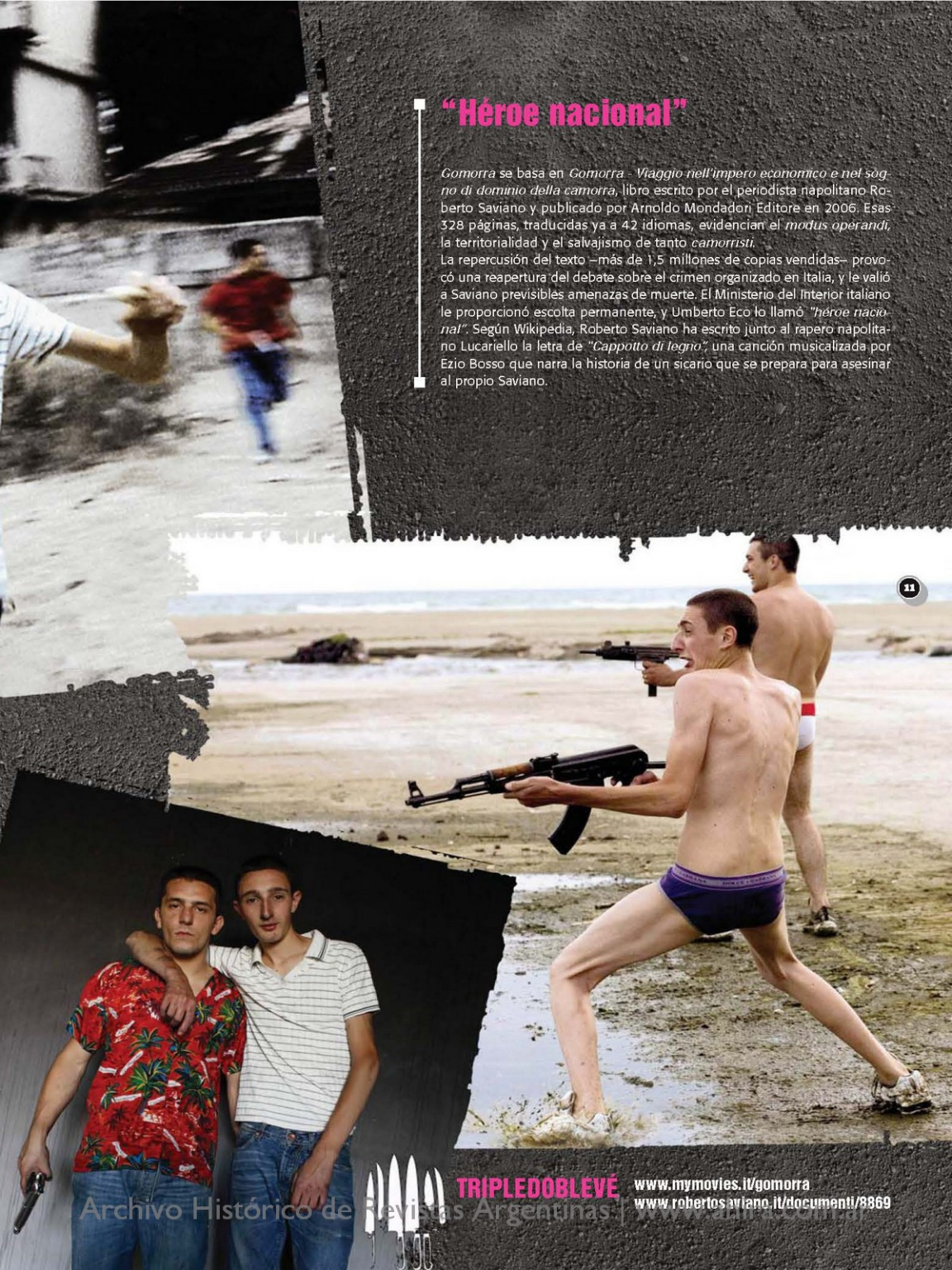
A los residuos tóxicos se los barre bajo la alfombra. Franco & Roberto hacen la vista gorda ecologista y ("todo clear"), como

“Héroe nacional”

Gomorra se basa en *Gomorra - Viaggio nell'impero economico e nel sogno di dominio della camorra*, libro escrito por el periodista napolitano Roberto Saviano y publicado por Arnoldo Mondadori Editore en 2006. Esas 328 páginas, traducidas ya a 42 idiomas, evidencian el *modus operandi*, la territorialidad y el salvajismo de tanto *camorrista*.

La repercusión del texto —más de 1,5 millones de copias vendidas— provocó una reapertura del debate sobre el crimen organizado en Italia, y le valió a Saviano previsible amenazas de muerte. El Ministerio del Interior italiano le proporcionó escolta permanente, y Umberto Eco lo llamó “héroe nacional”. Según Wikipedia, Roberto Saviano ha escrito junto al rapero napolitano Lucariello la letra de “*Cappotto di legno*”, una canción musicalizada por Ezio Bosso que narra la historia de un sicario que se prepara para asesinar al propio Saviano.

11



piden los americanos) ficcionalizan lo que el libro original describía así: "Muchas empresas italianas del norte del país decidieron hacer décadas ahorrar costes ambientales encargándole a la delincuencia organizada transportar sus residuos a la Campania. Ofrecieron un servicio criminal que rolizó la economía y la hizo competitiva".

Historia Mínima Cinque:

La de Don Ciro, el contable de la organización, oficinista ambulante, hombrecito de sombrero gris que va de aquí para allá haciendo el "reparto", cargando el peso; los pesos. Su vida tiene el precio de la traición: si se vende para unos, se vende para otros. Hasta que su valor de compra cae en picada.

El tono realista, terrenal, de *Gomorra* no la priva de vuelos. La cinta de Garrone (primera suya que se estrena comercialmente en Argentina, tras fugaz paso de *El embalsamador* por el Bafici 2003) atraviesa vientos de violencia —como corresponde a todo título del género que se parece de tal—, pero también planea por aires más sutiles: Totò —como los niños de su edad— carga sobre sus espaldas una mochila, la escolar, pero lleva la cartuchera llena de droga; Marco y Ciro juegan con una Kalashnikov como si estuvieran disparando videojuegos de Sacoá; Pasquale ve por televisión como Scarlett Johansson luce sobre la alfombra roja del Oscar el vestido que a él le pagaron en negro; Roberto transforma un piquete de transportistas en carencia de camiones (Ivaco, de gran porte) para adolescentes; y Don Ciro reniega con los jubilados del gremio (de la Mafia) porque le reclaman aumento de haberes.

"Esto es una guerra", dicen a su turno los napolitanos, habituados a vivir como en la pública ciudad de Gomorra (Dios la sentenció a destrucción, junto a Sodoma, por la per-

versión abyecta de sus habitantes). Marco y Ciro ponen en palabras justas el sentimiento indicado: "¿Por qué tenemos que pelear una guerra? —¡No hay guerra, lo único que hay que hacer es disparar! —¿Vamos a disparar solos? —¡Sí, tú y yo, nadie más! —¿No piensas en el futuro? —¡No quiero pensar una mierda!".

Cámara inquieta, imágenes desenfocadas, motivos fuera de cuadro. El bien y el mal son difíciles de discernir y las formas se adecúan a contenido con sus mismas imprecisiones. ¿Quién es bueno? ¿Quién es malo? ¿Hay manera de cambiar algo? ¿Puede alguien enderezar el rumbo? ¿Con qué derecho juzgar a quién? A ritmo ágil y con lograda edición, *Gomorra*, seleccionada por Italia para competir por el Oscar a mejor película extranjera, fluye sin soluciones éticas pero con logros estéticos. Las cinco historias se hilvanan hasta el final y probablemente todo quede como al principio.

Una corrida de 137 minutos que no cansa, si no que oxigena el cine de mafiosos, sin nada del glamour de *El Padrino*, *Scarface* o *Buenos muchachos*.

—¿Hay esperanzas?— le preguntó a Garrone el enviado al Festival de Cannes del diano español El País. *Acabará algún día El Sistema?* —Ese es el tema de la película —contestó el cineasta. *Yo no veo esperanzas. El Sistema es un engranaje infernal y condiciona la vida de mucha gente. Muchos actúan sin saber qué es lícito o ilícito, justo o equivocado. Hay pobreza, paro, ignorancia, y mucha humanidad también. Desde fuera, hablamos de buenos y malos; dentro, sólo se ve una gran zona gris. Se confunden víctimas con verdugos. Muchos lo sufren, otros lo protagonizan. Es una jungla, un mecanismo de relojería.* ●

TRISTE PERO VIVO

Parece obvio: algo huele mal cuando un escritor tiene que andar por la vida con escolta policial por el sólo hecho de ejercer su oficio, y se convierte a sí mismo en el mejor personaje de su gran obra dramática. Es lo que parece haberle ocurrido a Roberto Saviano, un licenciado en filosofía que saltó a la novela utilizando el periodismo de trampolín, y ahora viaja hacia el vacío en un salto interminable. Custodia, miedos, clandestinidad, movimientos en secreto, son partes de una rutina que se le ha impuesto. Y su libro *Gomorra* tiene un final abierto.

Aunque no es único, las particularidades de su caso vienen a cuento: Saviano decidió arremeter contra la Camorra, una de las organizaciones delictivas mejor organizadas del mundo, desde su condición de napolitano irritado y dolido por lo que pasa en su ciudad.

"Esta vida es un infierno, pero estar triste es estar vivo", le dijo Saviano al diario madrileño ABC en octubre del año pasado, pocos días después de abandonar su país ante la revelación vía prensa de

que la "familia" Casalesi, uno de los pilares de la Camorra, planeaba asesinarlo durante la Navidad.

¿Qué había hecho Saviano para que la organización, "El Sistema", como lo llaman en Italia, se enojara tanto? Lo que sólo puede hacer un escritor pasional con un tema que le duele: desnudarlo, desmenuzarlo, descubrirlo en sus detalles, ponerlo bajo la luz, llenarlo de nombres y apellidos reales, de cifras estremecedoras, sacarlo de la mera descripción delictiva para darle una dimensión social. Y la novela de Saviano es una herramienta formidable para conseguirlo, un escarpelo que página a página entra profundo en el costado más oscuro de la vida diaria de Nápoles, la ciudad más violenta de la Unión Europea.

Aunque el estilo es una mezcla de reportaje y literatura, una vuelta de tuerca sobre el "nuevo periodismo" de los años 60, *Gomorra*, el libro, es más que eso. Es una mirada comprometida con la realidad, que asume riesgos. Y eso la hace universal.

Jorge Camarasa

Biri Biri

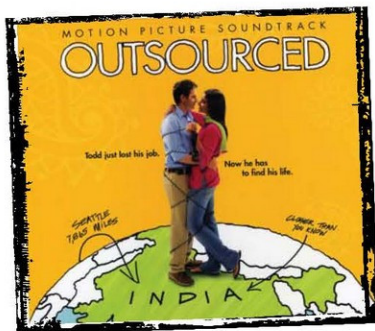
MIRÁ LO QUE TE DIGO CICLO POEMAS Y CANCIONES

Terminando mayo Córdoba recibirá la visita del colectivo literario-musical Poemas y Canciones. Serán dos jornadas de autores-lectores de poesía y músicos dando rienda suelta a un arte de palabras y arpegios. El ciclo ya estuvo en Buenos Aires y la Docta, con 24 ediciones ambulantes. El viernes 29 y el domingo 31 de mayo, en Villa María y Río Ceballos respectivamente, se enredarán de sonido, sentido y silencio el poeta, periodista fundador de la Revista Expreso Imaginario, Pipo Lernoud; Hernán, también poeta; Esquizodelia, un trío poético-musical; y las cancionistas Flopa (ex Mata Violeta) y Florencia Ruiz. Cada jornada se organizará con 4 poetas (manteniendo siempre un invitado local) y 2 músicos. Los poetas locales de esta vez son Iván Wellikosielek de Villa María y Tere Andruetto de Río Ceballos. Poemas y Canciones viene por más con propuesta de fusión artística interesantísima con personajes que merecen la pena ser escuchados. La entrada será libre y gratuita.

Más info en www.treneshaciafuera.com.ar



13



LACENTRAL DE PELÍCULA CINE, DEBATE Y DESPUÉS

LaCentral se las trae y este 2009 además de nueva distribución y décimo número en la calle, organiza ciclos de Cine Debate con el Cinedub Municipal. El pasado 23 de marzo, largamos con Zeitgeist, un documental de costo cero que se lanza desmitificando algunas verdades que ordenan el mundo. Cornidamos con tres panelistas de lujo –José María Rinaldi, Mariano Saravia y el Padre Salvador Verón– y la tertulia de público entusiasta, se estiró hasta las 23 hs. Las aventuras continuarán el próximo miércoles 29 de abril a las 19 hs. con Outsourced (foto), una película sobre el fenómeno call center en la India, además de un preciso retrato de la cultura de ese país. Querido lector, no pierda el hilo. Manténgase atento que habrá novedades.

AURICULAR SONANDO (EN BAIRES Y EN CD)

La banda cordobesa Auricular lleva dos años paseando por los escenarios locales su rock pintado de negro con tintes de reggae y soul. Hace poquísimo lo mostró ante exigente público porteño, porque fue seleccionada –junto al solista Enrico Barbizi– para representar musicalmente a nuestra provincia en la séptima edición del Festival de Tendencias Creativas Código País, que pone en lujosa vidriera a cientos de artistas de diversas disciplinas. Auricular tocó cerca –en tiempo y lugar– de Adrián Dargelos, Francisco Bouchaton y Kevin Johansen, por ejemplo. Los cordobeses aprovecharon el gus-tazo y pre-relanzaron su grabación debut, que saldrá a la venta en mayo.





LOS EXITOSOS PELL

el otro cambio

POR JULIETA FANTINI. FOTOS DE SEBASTIÁN CASARELLI RE. La institución telenovela argentina lleva quince años atravesando rupturas. Y actualmente, el hit de Underground Contenidos permite divisar la consolidación de un nuevo giro en la ficción televisiva nacional. ¿Cómo lo ven su creador y productor ejecutivo, Sebastián Ortega, y una de sus guionistas, Esther Feldman?

14

Teniendo en cuenta que las mediciones de rating, en general, no son lo más confiable, esta cronista recurrió a otros cálculos para dar cuenta de las dimensiones del tema aludido. Se creó una alerta en Google que pasó a la bandeja de entrada las noticias que incluían las tres palabras mágicas: Los Exitosos Pells.

Para ejemplificar el tono de lo leído, se enumeran, sin modificaciones, algunos de los 150 titulares conseguidos: "Gallina se suma a Los Exitosos Pells"; "De Harold Pinter a Los Exitosos Pells"; "Los números de Los Exitosos Pells y Por amor a vos"; "Fabián Vena en Los Exitosos Pells será Andy, el gran simulador"; "Sol y Gonzalo sellan una noche de amor en Los Exitosos Pells"; "Canal 13 vs. Telefe"; "Una venganza para tres"; "Martín/Gonzalo entre la espada y la pared en Los Exitosos Pells"; "Carla Peterson tuvo que cortarse su cabello porque se lo quemaron"; "Los Exitosos Pells tendrán su merchandising"; "Adaptación de Los Exitosos Pells llega a TV Chile"; "Los Exitosos Pells: abanderados de la diversidad"; "Los Exitosos Pells se vendió a México"; "Momento clave en Los Exitosos Pells: Gonzalo le contó la verdad a Sol"; "Los Pells hasta en la sopa"; "La esclavitud se hace presente en Los Exitosos Pells". Y siguen... Industria, historias y vidas privadas son el material del cual se nutre lo publicado sobre televisión en nuestro país. Como la vida de los famosos ocupa muchos minutos y centímetros, la oportunidad de abordar los otros dos temas surgió con las entrevistas a Sebastián Ortega y Esther Feldman, socio creativo y guionista, respectivamente, de una de las propuestas más originales de la TV actual.

Hollyground

Cronista, fotógrafo y asistente estamos en Palermo Hollywood. El carabís se respira como parte del paisaje urbano. Las prolíficas calles de moda mezan innovación porteña de un pasado no muy lejano y este presente prometedor. Los nativos cuentan que esta zona de Buenos Aires también se diversificó, co-

mo la tele. Hay muchos palermos en uno: el nombrado Hollywood, Soho, Valley, Chico, Viejo y hasta Sensible... Las oficinas de Underground Contenidos —la productora de televisión del momento— se encuentran en el corazón de don-

"De las historias barriales, melodramas de la 'gente común' se pasó a mixturas de formatos con propuestas estéticas más arriesgadas"

de se asientan los que cranean parte de la renovación de la televisión argentina. Si bien el programa no es el primero en marcar la diferencia, es el resultado del terreno allanado por algunas propuestas que marcaron distancia del costumbrismo visto hasta el hartazgo. A la citada renovación la encabeza la propia gente de Underground con Lalola (cuya repetición puede verse por América); Todos contra Juan, el unitario de Gastón Pauls (también emitido por esa señal); Vidas robadas, Resistiré (tal vez la experiencia iniciática) y programas casi indies como Soy tu fan, la miniserie protagonizada, escrita y producida por Dolores Fonzi.

Sin dudas, los programas nombrados —tal vez por haberse gestado por fuera de la factoría Polka— permitieron introducir la temida palabra "cambio": basta ver que de las historias barriales donde el melodrama agitaba las experiencias de la "gente común" se pasó a mixturas de formatos con propuestas estéticas más arriesgadas. Tómese como indicador los lugares donde transcurre la acción: si, por ejemplo, la escenografía principal de una novela del prime time local antes era una mansión con gran escalera en primer plano y luego fue la remisería del barrio, ahora es una oficina high tech.

Parte del medio

Así y todo, Sebastián Ortega aclara con modestia que, en comparación con el renacimiento que experimenta la televisión norteamericana, la transformación que su empresa ayuda a impulsar no es nada: Para el director artístico de Underground, lo de ellos es sólo una contribución; no "otra tele". Se siente "parte de lo mismo" aunque con "una visión un poquito más universal" de la industria.

Con universal se refiere a una forma de comunicar que él llama "neutra", posible de percibirse en la tele argentina como un cambio. Así, según Ortega, todo es cuestión de contextos: "Yo veo a la televisión como un conjunto: no es más la televisión abierta; es ESPN, HBO, MTV, E! Entertainment, People and Arts... De hecho, lo que sí tratamos de hacer intencionalmente es llevar a la televisión abierta propuestas un poco más arriesgadas con las temáticas y los elencos. Pero desde hace mucho, desde Tumberos."

—Claro, pero en esa época no tenían este nivel de masividad...

—Y, la experiencia que vas recorriendo y recogiendo año a año te sirve para recapacitar y replantear. Creo que Los Pells, hasta el momento, es la ficción que mejor reúne las características de lo que venimos haciendo.

"La experiencia que vas recogiendo sirve para recapacitar y replantear. Los Pells es la ficción que mejor reúne las características de lo que venimos haciendo" (Ortega).

Export illustrated

Cuenta la leyenda que el piloto de Los Pells fue grabado por Mike Amigorena y Erica Rivas en el papel de Sol, que finalmente le

quedó a Carla Peterson, protagonista de Lalola. Varios meses de

espera pasaron hasta que, finalmente, la serie se estrenó en noviembre del año pasado.

Hoy ya fue vendida a 16 países que tendrán su versión local. Algo similar sucedió con Lalola y, en relación a esa otra tira, Sebastián nos da una pauta de la proyección internacional de sus formatos: "Estuve en Los Ángeles y vi la adaptación que están haciendo. Es genial. Transcurre en una revista de deportes, como Sport Illustrated. Por la serie van a circular deportistas reales, que allá son celebridades a un nivel que no te imaginás... Tienen esa capacidad de mejorar las cosas en todo: en el lenguaje, en los elencos...".

Zapatos rojos

Nada más lejos de Sebastián Ortega que las falsedades en las que vive el personaje de Martín Pells. Sebastián es una persona sencilla y agradable, aunque del tipo obsesivo. Lo explica así: "Tengo una visión bastante clara de lo que quiero del producto: cuando Mike Amigorena vino a la primera reunión para hablar de Los Pells, yo ya tenía el personaje en la cabeza sólo por ver sus fotos. Me

15

Sebastián Ortega



había imaginado cómo podíamos llegar a vestir ese cuerpo, esa cara, ese pelo... En la reunión estaban los encargados de peinado y vestuario de la productora con lo que les había pedido: traje oscuro, camisa blanca... Lo vestimos y lo peinamos; y cuando estaba frente al espejo era exactamente lo que yo quería. Excepto que la vestuarista se había olvidado de traer zapatos y Mike estaba con sus zapatillas rojas, que finalmente quedaron como una dave del guión..."

—Se te ve tan involucrado en la parte creativa que resulta inevitable preguntarte si te gustaría dirigir...

—Sí, dirigí la apertura de Pells. Lo hice en dos días. Y mi hermano Luis dirigió los primeros diez capítulos. Lo que pasa es que te consume mucho tiempo. Es una cuenta que tengo pendiente: dirigir trece capítulos, nada más. Creo que lo voy a hacer el día que en la televisión argentina se pueda volver a producir unitarios. 🍷



16

Otra trilogía fantástica

Si bien no adelanta casi nada de cual será su próxima entrega de ficción, Sebastián Ortega y su equipo creativo ya tienen cerrados prácticamente los elementos del sucesor de Los Exitosos Pells.

—¿Me podés contar algo?

—Todavía prefiero que no, pero está muy avanzado. Te puedo decir que es una historia muy concreta con una vuelta mágica, como la tenía Lalola. (El personaje sufría una transformación de hombre a mujer, al estilo de la película Hay una chica en mi cuerpo). Sucede algo anormal en la vida de esta gente. Ya estoy con la cabeza en eso. Tengo papelitos pegados por toda mi casa, porque por ahí se me ocurren cosas cuando menos me lo espero.



Esther Feldman,
coguiónista

"Se les llama formatos, pero lo que se exporta son nuestros guiones"

—¿Podrías especificar esa idea de hibridar de la cual hablaste en otras oportunidades?

—El tipo de hibridación que nosotros hacemos es entre el melodrama y la comedia. Se mantiene la estructura: el amor imposible, la pareja protagonista, el villano que impide la concreción del amor, o sea, los grandes tópicos. Lo que cambia, básicamente, es el tono: de comedia. Esa mezcla no tiene un nombre todavía.

—Pasaste de la universidad a guionar para TV. ¿Cómo fue el cambio?

—Yo ya era Licenciada en Letras y docente de la Cátedra de Lingüística General de la Universidad de Buenos Aires. Un verano, hice un curso de guión de televisión porque la Universidad, en ese momento, no contemplaba la escritura audiovisual como una escritura

académica. Me interesaba saber qué era este género y quedé enamorada. Durante un tiempo compatibilicé mi tarea como docente y como guionista. Empecé guionando documentales, trabajo que tenía cierta similitud con lo académico. Finalmente, me contrataron Maestro y Vaiman para integrar su equipo en la comedia juvenil Montaña Rusa. Tuve que elegir entre la vida académica y la televisión. Entonces elegí seguir un consejo que me dio un profesor y que repito sistemáticamente a todo aquel que quiera escribir: Vivir de tu pluma, no importa si escribís la gran novela que cambie la literatura o una serie de TV.

—¿Cómo se escribe a cuatro manos?

—Con Ale Maci (el otro guionista de Los Pells) escribimos a cuatro manos hace muchos años.

En los últimos tres, nos instalamos como un binomio más consolidado.

La pregunta es exactamente al revés: es imposible escribir para televisión solo.

Son tantos los frentes que hay que visualizar, que si lo aborda uno solo no sería un trabajo full time, sino full life. Entonces, el trabajo a cuatro manos implica que alguien te protege la espalda: mientras estás en una reunión, el otro está corrigiendo un guión o pensando la historia. Pensar todos los días un capítulo es un ejercicio de creatividad muy exhaustivo, y hacerlo en soledad sería agotador.

—¿Estás de acuerdo con la percepción de que en la tele los guionistas están subvalorados?

—Yo creo que la historia de la posición del autor en la TV es muy fácilmente rastreable. Primero hubo grandes popes con nombre y peso propio, como Abel Santa Cruz o Alberto Migré, que eran como los reyes del set: no se les podía cambiar ni una palabra. Eran realmente historias de autor. Después se pasó por un período donde el autor era un ejecutor de los productores. Y ahora me parece que hay un equilibrio. Fijate que se les llama formatos, pero lo que realmente se exporta son nuestros guiones. Volvimos a tener una importancia dentro del mercado. Pero creo que hay que encontrar un equilibrio saludable: El que escribe para un medio audiovisual sabe que trabaja en equipo.

—Volviendo a Los Pells, ¿qué te interesó de la propuesta en su momento?

—Trabajo con Sebas hace más de cinco años. Pells fue gestado en una circunstancia muy especial porque veníamos del éxito de La Lola. Y, en general, cuando hiciste un éxito muy contundente te acobardás, porque tendés a repetir exactamente lo que hiciste o pensás que nunca vas a encontrar una propuesta mejor. Me parece que pudimos pensar, más allá de lo argumental. Pudimos pensar qué cosas funcionaron genéricamente de La Lola y convertir esas ideas en algo concreto como Los Pells.

—¿Estás de acuerdo con que se experimenta un segundo gran cambio en la televisión argentina, considerando como el primero a las ficciones costumbristas de Pol-ka de los 90?

—Me parece que esto está conviviendo con el fenómeno de Pol-ka. Nosotros aportamos nuestra mirada, muy propia, cada vez más orgánica, que se vuelve más contundente, de alguna manera. Siempre tiro a humilde, que sé yo... ¡Ojalá! Me encantaría que en cuatro o cinco años se hable de esto como lo nuevo. No sé si va a pasar. Indudablemente es un aire fresco, tiene cosas que a la gente le resultan atractivas y hay un lenguaje que se está explorando. Después, cómo deviene eso en la historia de la televisión para mí es muy difícil de decir.



17





LA PA CHITO CITY

19

POR CARLOS BUSQUED. ILUSTRACIÓN DE ALEJANDRO BARBERO. Carlos Busqued dejó un futuro promisorio como Ingeniero Metalúrgico y se dedicó a relatar, primero en Córdoba y luego en Buenos Aires, el delicado equilibrio entre Cetarti, Duarte y Danielito. Finalista del Premio Herralde, uno de los más prestigiosos de habla hispana, la novela *Bajo este sol tremendo* que ya está en las librerías de la Docta. Antes del banquete, LaCentral te propone un tentempié con el capítulo 35. Cortesía de un amigo, el autor, para el que guste servirse.



Menos encurvada y con un poco más de seguridad en los movimientos, su madre caminó hasta la cabeza de la víbora (una lampalagua enorme) y le disparó. La serpiente no dejó de moverse. A Danielito le dio miedo y le dijo a su madre que seguía viva.

—No no —dijo su madre—. Las víboras se siguen moviendo después de muertas, un rato largo.

Su madre se movió hasta una parte especialmente abultada del cuerpo de la víbora y sacó un cuchillo. Abrió el cuerpo de un tajo y de adentro extrajo un lechón desarticulado, con la mayoría de los huesos rotos. De repente, Danielito sintió unas intensas ganas de orinar. Sacó la vista de la escena y descubrió que estaban en el cementerio de Gancedo, bajo el sol rajante. Comenzó a buscar un lugar para orinar pero en todos lados del cementerio había de repente, gente mirando. Era imposible orinar sin que alguien lo viera. Sentía que la vejiga iba a estallar, pero justamente gracias a ese dolor pudo primero advertir lo extraño de la situación, después caer en la cuenta de que estaba soñando y finalmente despertar con lo justo para no mearse en la cama. Volviendo del baño se sirvió un vaso de Coca-Cola de la heladera y se lo tomó sentado en la oscuridad de la cocina. Después volvió a la cama y se durmió como un tronco. A la mañana desayunó morosamente, mirando los noticieros en la televisión. Pensaba con muy poco entusiasmo en que tenía que ir a enterrar los perros. Estaba en sí no le planteaba mayor problema, lo que

no quería era ir a la casa de su madre. Había sido una estupidez dejar los perros ahí. Si los hubiera dejado en su casa los estaría enterrando en ese mismo momento. Y tenía que ir sí o sí, ya debían estar hinchados y empezando a echar olor. Se vistió, armó un porrón y buscó las llaves de la casa de su madre. Antes de abrir el portón, fue al patio y cargó en el auto una bolsa de cal viva.

Los perros efectivamente ya estaban hinchados y con olor. El empaquetamiento había sido eficaz, las bolsas y la cinta habían resistido el cambio de volumen, pero el olor era fuerte. Gracias a la manhuana, la operación de cavar el pozo (un metro y medio por dos de lado, dos metros de fondo) fue llevadera. Los tapó primero vaciando la bolsa de cal encima de los cuerpos y agregando después capas de medio metro de tierra, aplastando una antes de echar la otra. Después volvió a la puerta, agarró la caja con las cenizas de su madre, fue al baño y las tiró al inodoro. Apretó el botón del depósito de agua tres veces hasta que no quedó ningún rastro gris contra el blanco de la taza. Las cenizas de su padre y la caja de zapatos con los huesos del chico que habían ido a buscar a Gancedo las encontró fácil: estaban en la cama de su madre, del lado que ella no ocupaba. Echó las cenizas de su padre al inodoro y con los huesos del anterior portador de su nombre hizo lo mismo, aunque primero los tuvo que meter en una bolsa y molerlos con un martillo para que pasaran. Después fue has

ta el patio con las dos umas de madera y la caja de cartón y les prendió fuego con alcohol y fósforos.

—Hiciste bien, —le dijo Duarte horas más tarde, en oscuridad de la cabina de la camioneta, con la cara apenas iluminada por el resplandor del tablero— si los hubieras enterrado o hubieras guardado las cenizas, iban a estar ahí siempre. Es muy sano, me parece. Se fueron, ya no están más.

—A los perros no los quemé, —dijo Danielito— los enterré nomás.

—Bueno pero son perros, que te importa. Ni siquiera eran tuyos.

Duarte tenía razón, los perros no importaban. Los restos de su familia ahora circulaban por las profundidades de la red cloacal de Lapachito.

—¿A dónde va el agua de las cloacas?

—Ni idea, —dijo Duarte. Danielito había visto una vez un documental sobre la repoblación en redes cloacales, y se estremeció de pensar que en Lapachito hicieran lo mismo y algún día terminara tomando un vaso de agua con restos de las cenizas. No tenía que tomar agua de la canilla, por lo menos por un tiempo. Eran las doce de la noche y hacía rato ya que habían salido del Chaco y entrado a Santiago del Estero, habían pasado largamente Quimilí, y faltaban unos kilómetros para Suncho Corral. Se movían por rutas laterales, muy poco transitadas.

—Y vos como estás.

—Bien, —dijo Danielito.

Duarte se quedó unos segundos en silencio y después volvió a hablar.

—¿Sabés qué tenés que hacer ahora, vos? Irte de viaje. Si tenés guita hijo de puta, no gastás nada. Ahora va a venir un lindo toco aparte, con eso sólo te alcanza y sobra. An-

date no sé, a Mar del Plata. Que Mar del Plata. A Brasil andate. Instalate un mes en un hotel a todo culo, comiendo ananá en la playa, ahí, con pendejas chupándote la pija... A Danielito le gustó la idea de comer ananá, se imaginó el jugo fresco y dulce fluyendo por los dientes al morder la pulpa amarilla. El resto de las cosas era como si Duarte le estuviera leyendo los titulares de un diario de otro planeta.

—En serio pibe, la vida no es todo el día encerrado viendo tele. Te va a hacer bien cambiar un poco el aire, especialmente ahora.

Danielito hizo un gesto vago como para responderle algo, pero no le dijo nada. Duarte puso un cassette de Jorge Corón en el estéreo, y durante cuarenta y cinco minutos escucharon chistes sobre gauchos que se culeaban chanchas, mejicanos que gritaban, "¡Viva la menstruación!" y otros por el estilo. Pararon en una estación de servicio pasando Brea Pozo, Duarte bajó para cargar gas oil y le dio cincuenta pesos a Danielito, para que fuera a comprar sandwiches y gaseosas en el bar.

—En media hora entramos a las salinas y ahí ya no hay nada. Comprate un par de botellas de agua mineral también, por las dudas.

Mientras esperaba para pagar, vio que Duarte se metía a la parte de atrás de la ambulancia, seguramente para chequear que todo anduviera bien. Ya unos kilómetros adentro del salar, Duarte puso Radio Nacional y le dijo a Danielito que armara uno. Había luna llena, la luz rebotaba en la planicie salina y se veía perfecto, así que Duarte apagó los faros de la camioneta. Fumaron sin hablar, escuchando noticieros provinciales musicalizados con folklore de distintas regiones, mientras veían pasar el desierto paisaje, iluminado como con luz negra.

OJALÁ

OJALA
OJALA
CARLOS
BUSQUED



Durante dos años más bien tenebrosos de nuestras existencias compartimos el alquiler de una casa. Puedo recordar que Carlos leía bajo la ducha o iba al gimnasio después de tomar un par de vasos de ginebra y/o generarse lo que eufemísticamente llamaba "estado de percepción". Eran épocas de temor y zozobra. Para conjurar la incertidumbre consultábamos el I Ching y analizábamos durante horas las difusas respuestas del libro de las mutaciones. Cada vez que aparecía un dictamen favorable, repetíamos: Ojalá.

Pedazos del personaje que supo construir: dueño de una memoria erudita capaz de citar textualmente largos pasajes de Carver, Capote, Dennis Cooper, Philip Dick, Burroughs o Mishima; recolector de diálogos memorables en su mp3, algunos de ellos registrados en episodios de podcast en su blog (borderlinecarlitos.blogspot.com); coleccionista de cómics bizarros; amante de los pasajes más trululentos de la segunda guerra mundial y ensamblador de maquetas de aviones; defensor de la pornografía como espacio de inmunidad; y adepto a desviaciones y rarezas de la naturaleza —aclaro: hay desviaciones que terminan en tendencias, y en esta sociedad violenta y fragmentada, los dos protagonistas de la novela atienden el bar próximo a tu casa. Esta enumeración constituye sólo una parte del personaje, bastante parecido a él y fundamentalmente hecho de palabra escrita y relatos.

La otra parte? También está hecha de palabras, pero cuando los dices tardos de los últimos 100 años (las mie-

les de la globalización y su gran aldea, la inmortalidad de los mercados, el ambiente inagotable, el progreso continuo) están muertos, o agonizando. Carlos Busqued, Carlitos, concluye su gran obra y en vez de andar golpeando puertas para que la lean se encuentra mercedamente con la alfombra roja que le extiende Herralde. Bastante mejor que lo que se podía imaginar en nuestras consultas al I Ching. El presente de Carlitos es, sin dudas, el resultado de una presunción y del poderoso destino de un deseo: durante mucho tiempo fortaleció la idea de que el único camino posible para él era terminar su novela y "pegar algo, una vez en la vida". La literatura a veces es el único (o el mejor) de los refugios para algunas inteligencias especiales y seres complejos y maravillosos que están caídos de la especie, al margen de las promesas de una época y los designios familiares. Tierra ilusión en un alma atormentada en un personaje oscuro en un ser tierno. Qué más. Por último es preciso mencionar qué hoy, a la luz de los hechos, es un poquito más probable que se pueda dar su idea de paraíso: envejecer en "estado de percepción" en una playa de Brasil, rodeado de mujeres jóvenes del Este de Europa, donde yo tenga que quitarle al Carlos la pesada carga de tener que decidir qué piba puede acercarse a él y cuál debería quedar conmigo. Ojalá!

POR SERGIO MANSUR*



Comenzaron las clases

Programación 2009

No Somos Nadie Juan Pablo Varsky LUNES A VIERNES DE 6 A 9 HS.

Cuál es? Mario Pergolini LUNES A VIERNES DE 9 A 13 HS.

Invento Argentino Max Delupi LUNES A VIERNES DE 13 A 15 HS.

Day Tripper Juan Di Natale LUNES A VIERNES DE 15 A 17 HS.

Tarde Negra Elizabeth Vernaci LUNES A VIERNES DE 17 A 19 HS.

Vergüenza Ajena Daniel Miraglia - Joel Rossi LUNES A VIERNES DE 19 A 21 HS.

Servicio Nocturno Demian Diaz LUN/MAR/MIER/VIER. DE 21 A 23 HS.

Random Radio Andres Oddone JUEVES 21 A 23 HS.

Seguimos dando cátedra en el 2009!



infocasevelnet.com.ar

donde el rock vive

AFRICANO POR OPCIÓN



POR MARIANO BARSOTTI. FOTOS DE MARCOS HAIDAR. La insólita historia del cordobés que escribió uno de los mayores best sellers del país. Un anacrónico explorador de tierras que parecen haberse olvidado del paso del tiempo y un intrépido solitario que arriesga su vida escalando 6 mil metros de altura. También un malogrado aunque persistente jugador de rugby y un exigente docente de medicina que no duda en echar a sus alumnos cuando no estudian lo suficiente.



Métodico, obsesivo y excéntrico, Hernán Larvers un día amaneció como el escritor más vendido de Argentina. Viste como el dueño de un maxikiosco: sobrio y repitiendo tediosamente los mismos colores, verde oliva y tonos pastel. Infaltables borceguíes. Pasea su mochila o un bolsito rasgado, tanto cuando va a hacer las compras como cuando tiene la presentación del libro. Se mueve en una camioneta verde oscuro que se ha cansado de ser distraíblemente chocada. Es médico, habla inglés, francés y algunas palabras de swahili y zulú.

Hasta el día de hoy, Larvers ha vendido 22 mil ejemplares de su libro *África*: hombres como dioses, que pronto se lanzará en México y a mitad de año en España. Ahora se negocia la posible traducción a varios idiomas por parte de la editorial internacional Random House; y el autor cree que si ese gran paso se concreta, la obra podría transformarse en una película. Mientras, su segunda novela está en proceso de corrección y ya entusiasma a sus editores. Sin embargo, su vida personal se aleja entrañablemente de la figura estereotipada de un exitoso escritor de best sellers.

La primera referencia sobre el libro de Larvers me llegó a través de un amigo que me comentó que narraba el encuentro y amistad entre un inglés, Tom Grant, y el legendario Shaka Zulú. Instantáneamente pensé en Lawrence de Arabia, fijado en mis retinas con la cara de Peter O'Toole en la película de David Lean. Había, pensé, algo de él en la estructura del personaje Tom Grant. Luego, cuando me fui enterando de algunas excentricidades

del propio Larvers, otro nombre vino a mi cabeza: Werner Herzog. Con lo cual, deduje, de haber algún punto de contacto con ambos, este tipo estaría loco.

Queridos lectores, después de una entrevista de un par de horas, después de asistir a una

"Crecí viendo que había tenido la posibilidad de vivir en África, pero sin poder hacerlo".

de sus clases, después de conversar con un amigo suyo, lo puedo afirmar: Hernán Silva Larvers está loco. Pero es un tipo extraordinario, y en muchos aspectos fascinante.

Córdoba-Comodoro-Ciudad del Cabo

"Nací acá en Córdoba, pero en seguida nos fuimos a vivir a Comodoro Rivadavia, donde hay una colonia de sudafricanos bastante grande. A partir de allí, mi padre —que es médico cardiólogo— quiso irse a vivir y trabajar en Sudáfrica. Y lo intentó un par de meses con mi mamá. Pero a ella no le gustó y se volvieron. En Comodoro hay un consulado de Sudáfrica e incluso hay un barrio donde viven en mayor número los Boers, sudafricanos descendientes de holandeses. Mi papá era un obsesivo de vivir en África. Leía mucho sobre su geografía y su his-

toria. Pero finalmente terminó viviendo en Argentina con el sueldo que gana un médico de hospital. Para que te des una idea de su gusto por África: en el puerto de Comodoro paraban muchos barcos, y uno que se llamaba Fodelle quedó abandonado con cien marineros y el capitán. No tenían qué comer y mi papá los invitaba siempre. Primero invitó a uno, después a tres... Llegaron a venir ocho o diez. En un momento había un montón de negros a las risotadas con mi papá, hablando en francés y mi mamá teniéndolos que atender. Encima ella no entendía nada de francés, inglés, nada. Finalmente los terminó echando a todos. Y bueno, crecí viendo que había tenido la posibilidad de vivir en África, pero sin poder hacerlo".

Pensión y después

Los primeros años de regreso en Córdoba fueron duros. La vida de estudiante estaba fuera de cualquier romanticismo.

"En la época mía, ser estudiante era ser pobre por definición. Mi papá me mandaba lo que podía, que no era mucho. Mi hermano estudiaba en una privada, así que la plata iba más para ese lado. Trabajé de muchas cosas hasta que un día, siendo aún estudiante de medicina, puse el instituto y me empezó a ir bien". En verdad, Larvers escatima el adjetivo: le fue formidable. Manteniendo una estructura simple —una secretaria, un espacio austero pero debidamente amueblado, y sólo él como docente— la cantidad de alumnos en su instituto de ingreso a Medicina fue aumentando paulatina pero constantemente, pese a que se permite expulsar a los que no estudian tanto

como él demanda: 8 horas por día. Y con el dinero que comenzó a ganar, Hernán se permitió visitar los cinco continentes. En África, que inspiró su ópera prima literaria, ya estuvo nueve veces.



"Como jugaba al rugby hacia algunos años, tenía entrenamiento, y dije 'Voy a ver si puedo escalar el Kilimanjaro'."



Vértigo

Si se le pide que elija un solo lugar en el mundo al que volver después de haber realizado tantos viajes, Hernán se decide por el Kilimanjaro, el monte más alto de África, cuyo volcán late en el centro de Tanzania, una región rodeada de peligros.

24 "Quizás me hubiera gustado estar hace cincuenta o cien años, cuando había más cosas para descubrir. Hace cien años nadie había escalado el Kilimanjaro. En 1945 sólo catorce personas lo habían escalado. No era tan fácil. El diez por ciento llega. Y uno de cada ciento treinta que llega, se muere. Lo principal es la enfermedad de la montaña: cuando pasas los tres mil metros te empezás a sentir mal. No hay una razón científica. Hay personas que naturalmente están mejor adaptadas, al haber menos oxígeno hay quienes reproducen más rápido los glóbulos y otros no. Y ni siquiera está bien establecido. Por ejemplo, el que subió al Everest escaló 8.800 metros, y después intentó subir otra montaña y a los 6 mil y pico tuvo problemas y nunca más pudo subir una montaña. Además podés desbarbarte y matarte. Te podés caer para el lado del volcán también. Te atan sogas por las dudas. Los guardias van armados y los animales saben que de día los van a matar. Pero si te perdés de noche, no aparecen más ni tus huesos; te los comen las hienas. Yo, como jugaba al rugby desde hacía algunos años, tenía entrenamiento, y dije 'Voy a ver si puedo escalar el Kilimanjaro'."

Actitud de scrown

Se comenta que cuando decidió poner su instituto, Hernán puso en práctica una inusual persistencia; que identificó cuál era la materia que más dificultades ofrecía a los alumnos de medicina y quién era la persona que mayor éxito tenía preparando futuros alumnos de medicina; que empezó a seguir a esa persona tomando nota de cada uno de sus comportamientos: qué vestía, qué comía, qué lugares frecuentaba, cómo se manejaba con los estudiantes, qué nivel de exigencia tenía; y que finalmente tomó todo aquello que le resultó asimilable y mejoró lo que le parecía inapropiado. Se comenta también que para que su libro fuera publicado por una gran editorial sacó de un viejo armario aquella misma persistencia.



"Les puse que por favor leyera diez minutos mi libro, que si no me mandaban un mail les iba a seguir mandando un libro por mes a todos ellos durante cinco años..."



de, toma un martillo y pega dos golpes sobre el escritorio. Enmudecidos, unos cincuenta alumnos se callan y levantan con cierta aprensión la mirada. Toma la lista, menciona un apellido (hace como si no supiera muy bien de quien se trata pero mira sin dudar al alumno nombrado) y descerraja una pregunta, tímidamente, como pidiendo perdón. Más de tres oportunidades no da. "Lo lamento, Ramírez, va a

"Lo que pasaba es que no me daba pelota nadie. Entonces dije 'Cristina Bajo hizo cuatro ediciones en Córdoba, las agotó y le llegaron ofertas de grandes editoriales de Buenos Aires'. Yo había hecho seis ediciones y nada. Entonces, agarré y les mandé setenta ejemplares a los setenta empleados de Sudamérica y les puse una nota donde les decía que yo sabía que les mandaban como mil libros y que elegían dos por año y que por favor leyeran diez minutos del mío y si no les gustaba que me mandaran un mail diciéndome que no les gustaba, y que si no lo hacían les iba a seguir mandando a todos ellos un libro mío por mes durante cinco años... Hasta que uno dijo 'Léalo alguien o este tipo nos va a volver locos'. La única forma que encontré fue esa, original a lo mejor. Tal es así, me decía un editor, que probablemente se use en algunos lugares como leading case. Incluso me invitaron a dar una charla en un seminario de emprendedores o ejecutivos por este tema del triunfo del esfuerzo". (Ríe a carcajadas).

Rigor profesional

Uno entra al instituto del médico cirujano Hernán Silva Larvers y en la pared derecha solo ve su título. Al frente, detrás del escritorio de la secretaria, hay una serie de fotocopias de notas periodísticas relacionadas con su libro. Hernán da clases como sólo puede hacerlo el dueño de la institución: llega ligeramente tar-

tener que volver mañana. Qué bárbaro. Ustedes ven ¿No? No estudian y faltan 21 días". Dicta varias bolillas por clase. África está siempre presente: toda explicación esgrimida está ilustrada con parte de su vasto conocimiento sobre ese continente. Cuando termina la clase me comenta: "Es duro echar a los chicos. Pero no estudian, es terrible, es la única forma. Mirá". Me muestra una lista de seguimiento donde por cada día, al lado de cada apellido, hay ocho casilleros. "Tienen que estudiar ocho horas por día y marcan ahí las que realmente estudian. No mienten, es impresionante".



Leé más sobre la insólita vida de Larvers en www.revistalacentral.com.ar
+ www.ahira.com.ar

Facebook

Vivir para mostrarlo

POR SOLEDAD GRAFFIGNA. ILUSTRACIÓN DE MATÍAS SAVOLDI. En Facebook las cosas no suceden, se muestran. Es un mundo con códigos propios donde millones de "amigos" miran o se exhiben sin pudor. Un mundo del que muchos formamos parte sin llegar a comprender bien de qué se trata.

Quien dijo que a los amigos se los cuenta con los dedos de una mano no conocía este sitio web de redes sociales en el cual todos podemos tener cientos de ellos (aunque a la mitad no los veamos hace más de 10 años y a otros cuantos los hayamos dejado de saludar hace mucho más tiempo). Un raro universo a clicks de distancia.

El extraño mundo de Facebook

Si George Orwell, autor del clásico de ciencia ficción 1984, escribiera hoy un 2009, debería encerrar a su Gran Hermano en un cuartito, frente a la pantalla de su computadora, a subir fotos en Facebook y chusquear el muro de sus amigos. Sería un observador más entre millones, enterándose y comentando la vida de los otros y exhibiendo la propia. Al mejor estilo de un reality show en el cual todo, hasta la menor pavada, merece ser mostrada. Y sino, se muestra igual.

Para eso, esta red social nos ofrece todas las herramientas. Una de las principales son los grupos, conformados por gente que comparte algún interés común. Desde el apellidado pasando por causas sociales comprometidas como "No al maltrato animal" hasta otras no tanto, como la de juntar firmas para que se grabe Bossa and Jiménez (La Mona). También podemos hacernos fanáticos de artistas, lugares o comidas. Hasta de esos pequeños placeres de la vida como "andar descalzos" pero adhiriéndonos antes al grupo de los que "odian que les pisen el dedo chiquito del pie y más cuando hace frío". Por las dudas.

Y también están las fotos y videos. Esenciales en este mundo. Miles. Desde las fotos de perfil en donde nuestros amigos posan cual foto carnet, top model o naturaleza muerta, hasta los álbumes "Que noche Teté", "Mis amigos" o "Variadito", en donde cualquiera puede ser etiquetado. Si, etiquetado. Incriminado. Ese que salió con los ojos cerrados, la boca abierta y papada prominente (nunca fuiste fotogénico) sos vos. Tus amigos ya comentan en tu muro que te tomaste todo y un compañero del colegio que hace 10 años que no ves está sor-

prendido de cómo arrasó con vos el tiempo. Por suerte es discreto y no publica el comentario.

Había una vez

Pero Facebook no surgió en realidad como un mundo de amigos, sino de compañeros. Nació en el 2004, cuando a Mark Zuckerberg, un estudiante de Harvard, se le ocurrió digitalizar los famosos anuarios escolares tan típicos de los yanquis. La idea era que a través de esta red social todos los alumnos de esa universidad llegarán a conocerse. En dos semanas, más de la mitad ya estaban suscriptos. Al tiempo y junto a Sean Parker, cofundador de Napster, (¿Se acuerdan? Un programa para compartir música que perdió un juicio frente a las grandes empresas discográficas por violaciones a los derechos de autor) Zuckerberg comenzó a expandir la empresa y conseguir inversionistas que lo apoyaran. En el 2005 se abrió la red a estudiantes secundarios y, un año después, a cualquiera que tuviera una cuenta de correo electrónico.

Tal fue el furor que despertó Facebook, que grandes compañías como Viacom hicieron ofertas de fortunas para adquirirla. Y Zuckerberg se dio el lujo de rehusarlas, por lo que hoy es conocido como "el chico que rechazó un billón". El billón de dólares que le ofreció Yahoo!

Así fue cómo, mientras nosotros nos hacíamos fanáticos de "dormir cinco minutos más" o respondíamos un test para saber qué McCombo somos, este muchacho se convirtió en una de las cinco personalidades más ricas del planeta (y nosotros en un Big Mac). Hoy, este mundo azul y blanco cuenta con más de 200 millones de usuarios activos que se las ingenian para estar las 24 horas del día conectados pero siempre haciendo otra cosa. Están durmiendo, estudiando, disfrutando del finde o comiendo un asadito con amigos. Otros más sensibles nos cuentan que están muy enamorados o medio bajón. Pero lo más curioso es que todos ellos creen que eso a alguien pueda interesarle. No... En realidad, lo más curioso es que efectivamente un "¡Uf, que calor en la ciudad!" se convierta en un tema polémico con más de cuatro comentarios al respecto.

Nació en el 2004 cuando a Mark Zuckerberg, un estudiante de Harvard, se le ocurrió digitalizar los famosos anuarios escolares tan típicos de los yanquis.



Soy yo

Sin embargo, lo que resulta chistoso, otras veces ridículo y casi siempre superficial, tiene en realidad que ver con cuestiones mucho más profundas que nos atañen como personas en constante redefinición de nuestra identidad. Una identidad que se construye con la propia historia pero, fundamentalmente, a partir de la mirada de los otros. Y qué mejor que definirla en Facebook, la gran vidriera digital. Así, nos pasamos horas mostrando lo que queremos ser: el del millón de amigos con códigos, el bohemio, el intelectual o el alternativo con mucha onda (y poca privacidad). Así, nos pasamos horas sentados frente a una PC, exponiéndonos, haciendo lo que hace el montón pero queriendo convencer de que somos distintos, de que vivimos la vida y subimos imágenes para que no queden dudas, sin dejar de mirar las de los demás con ese extraño placer que nos da fisgonear la vida de los otros, hasta que en un momento de lucidez, te das cuenta de que te pasaste toda la tarde mirando fotos de gente que no conoces ni te interesa sólo porque otro contacto de tu lista, del que quizás poco te importa también, apareció en una de ellas, fuera de foco. O, te encontrás leyendo esta misma nota que pienso subir como enlace para que alguno de mis 254 amigos lean y comenten. 🌐



Letra chica, negocios grandes

Otro dato curioso del mundo Facebook es que aparentemente no todo es tan publicable como parece. Al menos no lo que hagan sus propietarios que, sin previo ni posterior aviso, modificaron las condiciones de uso de la red social para adjudicarle a la empresa el derecho irrevocable a explotar libremente y a perpetuidad todo el material publicado. Es decir, Facebook podría hacer con tus cosas lo que se le de la gana, con tu permiso, para siempre y gratis. Los datos podrían ser usados principalmente con fines publicitarios. A muchas marcas, ávidas de conocer los hábitos de consumo de determinados sectores de la sociedad, les interesará saber qué te gusta, qué intereses tenés o cuándo cumplís años. Y no precisamente para comentarlo en tu muro.

Ante esta noticia, los usuarios de la red manifestaron sus reclamos en diversos blogs y hasta crearon grupos de repudio en Facebook. Pero la movida más importante fue llevada a cabo por The Consumerist, un blog de defensa de los derechos del consumidor, que movilizó a sus 175 millones de usuarios contra esta violación a la privacidad.

Con el temor a un éxodo masivo de "amigos", Mark Zuckerberg, fundador de la red, dio marcha atrás con lo que para muchos constituía un delito y anunció en su blog que "en Facebook la gente es dueña de su información y controla con quién la comparte" (¿debemos agradecer por eso?). Mientas tanto, se volvió a las condiciones de uso previas y se creó un grupo a través del cual los usuarios pueden aportar ideas para una nueva propuesta. Una prueba contundente de que en el extraño mundo de Facebook no todos son tus amigos y por eso, es imprescindible estar atentos para hacer respetar nuestros derechos, que siguen siendo nuestros por más públicos que queramos hacerlos.

TRIPLEDOBLEVÉ www.facebook.com

¿Qué historieta!

RELATAMOS
LOS RECUERDOS ESPECIALES
DE PAREJAS, CUMPLEAÑEROS
Y GRADUADOS EN NUESTROS
CÓMICOS PERSONALIZADOS.

RETRATAMOS LA PERSONALIDAD,
LOS HÁBITOS Y LOS GUSTOS
DE LOS HOMENAJEADOS
EN NUESTRAS CARICATURAS
COMENTADAS

EMOCIONES
DIBUJADAS

PARA REGALAR
EN LA INTIMIDAD,
PARA INVITAR A LA GENTE,
PARA ENTREGAR
COMO SOUVENIR...

www.quehistorieta.com.ar

0351-4254911

0351-155749729

que_historieta@arnet.com.ar



24 HORAS

PARA DESENCUFIARTE DE TODO



POWER 102
ESTES DONDE ESTES

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

• Emisora Central - 102.3 • Valle de Punilla - 97.6 • Repetidora del Valle de Calamuchita - 95.3 • Traslasierra - 95.1



LA MODA DE LA HISTORIA

ILUSTRACIÓN DE PABLO ESTÉVEZ. ¿Renovación efectiva de la forma de contar el pasado o bastardización efectista de una disciplina científica? El debate está abierto mientras la sociedad consume productos etiquetados como "historia" con una avidez impensada hasta poco tiempo atrás.

Desde hace unos años, la pericia de ciertos comunicadores sacó a la historia de los oscuros claustros donde los documentos conviven con el polvo y la puso en una gran vidriera, reluciente y a la vista de todos. History Channel, Discovery Channel y National Geographic exhiben documentales que analizan exhaustivamente las causas del ascenso y caída de las grandes civilizaciones y hasta se dan el lujo de revivir en 3D hasta el menor detalle de famosas batallas. Incluso la literatura y Hollywood han vuelto a beber de la inagotable fuente de la historia en busca de inspiración.

En nuestro país Jorge Lanata primero —con sus volúmenes *Argentinos*— y Felipe Pigna luego —con las ediciones y reediciones de su serie *Mitos de la Historia Argentina*, además de su vasta producción de material histórico en diversos formatos (TV, historietas, Internet, etc.)— hicieron que San Martín, Belgrano y Sarmiento hayan vuelto a estar en la mesa de las discusiones cotidianas, para gran disgusto de historiadores de renombre, que reprochan la forma en que estos irrespetuosos personajes presentan el pasado, atreviéndose a meter sus pies en aguas reservadas sólo para quienes hacen Historia con mayúsculas.

No es que los reclamos sean infundados. Después de todo, los expertos defienden sus metodologías de trabajo, la precisión científica de los archivos, la confiabilidad de sus fuentes, el oficio de historiador, pero si no fuera por estos "intrusos" quién sabe si alguna vez los jóvenes y la sociedad en general se habrían volcado hacia el pasado, interesados por lo que hasta hace poco eran tediosas e intachables figuras de bronce. Tal vez fue la propia disciplina histórica la que no logró adaptarse a los tiempos actuales y ahora protesta sobre un territorio que no supo conquistar.

Los cuestionamientos suelen venir de la mano de términos como "simplificación extrema"; es que los actuales formatos —sobre todo el televisivo— intentan contar 20 años de historia en una hora de programa, tanda publicitaria incluida, lo que obliga a suprimir hechos o acontecimientos sin los cuales un desenlace histórico no puede explicarse satisfactoriamente. La conclusión obvia es que lo que se muestra como auténtico es sólo la "verdad" del autor, que expone los hechos que él cree que son los importantes para explicar un suceso histórico. Otra consecuencia de esta hipersimplificación, es el reparto del elenco en sólo dos categorías: buenos y malos, con el agregado de que los primeros son extremadamente buenos y los segundos absolutamente malos. Algunos críticos van más allá y sostienen que muchas veces los acontecimientos son manipulados para que "encajen" con la ideología del autor. Y la precisión científica de los hechos históricos se diluye en el proceso.

Entre tanto, un público que, deslumbrado por el novedoso menú para consumir el pasado, compra sin cuestionar lo que los propios medios que producen, legitiman. Es que el revisionismo histórico en la Argentina existe desde fines del siglo XIX, pero sólo con la combinación de las nuevas tecnologías, los medios masivos y algunas audaces herramientas de marketing se produjo un boom que despierta gran cantidad de adeptos y pocos pero feroces críticos. Mientras la discusión continúa, en algún lugar del planeta, un chico enciende su PC y carga un juego que le permitirá controlar las fuerzas militares de 100 batallas históricas en un recorrido por 700 años de la humanidad.

FELIPE PIGNA

HISTORIADOR TODO TERRENO

ENTREVISTA DE SEBASTIÁN CANTONI. FOTOS DE SEBASTIÁN CASARTELLI RE. La historia oficial, la oculta, las formas de contarlas, el aprovechamiento de todas las tecnologías y formatos, los cuestionamientos encarnizados y otras aristas en esta charla con el historiador multi-mediático del país, el que logró hacer masivo el revisionismo del pasado argentino.

Felipe Pigna sale a través de un portón gris, saluda cordialmente y subimos al estudio. En el camino, una reproducción enmarcada del Acta de Declaración de la Independencia, una estatuilla de Martín Fierro y un retrato del Negro Fontanarrosa. En el aire, la influencia de la historia emanada por cientos de libros; y en el medio de esa extensa biblioteca, un cartelito rojo que rompe la monotonía. Dice en inglés "Peligro, minas") y fue traído de Islas Malvinas.

El encuentro es informal, distendido, como en una charla de conocidos, aunque recién nos presentamos. La inflexión con que habla es la que usa habitualmente en su forma de presentar la historia, que lo diferencia de la mayoría de sus colegas, y que a través de libros, radio, TV y DVD y comics hizo del pasado argentino un terreno de encuentro y debate para miles de contemporáneos.

—¿Cuándo fue el punto de inflexión en el que sentiste que había que cambiar el modo de contar la historia?

—No sólo de contarla, sino también de trabajarla; porque todo discurso es producto de trabajo, y la función del historiador no es narrar como una crónica lo que pasó, sino interpretar. Fue en el año 73, durante la secundaria, cuando ya percibía que nos estaban contando una historia que no tenía nada que ver con la nuestra, en un momento que la historia se hacía presente mucho por la política, por la vuelta de Perón, por como eran los secundarios en aquel momento, de mucha militancia. Y más adelante, ya empezando a trabajar como docente, me di cuenta la forma en que se es-

SOCIALIZAR LA HISTORIA, PERO EXPLICANDO

POR MÓNICA GORDILLO*

tructuraba la historia, el modo en que ese discurso estaba absolutamente vinculado al discurso político actual, como justificación absoluta del presente en todos sus aspectos. Cosas obvias no eran dichas. Y dije "Bueno, vamos a trabajar con lo obvio también. Algo pasa que la gente no se enteraba de esta obviedad". Me acordaba de Umberto Eco, que analiza lo que llama "la naturalización de la obviedad": te vas acostumbrando a que hay miseria, hay pobreza, hay injusticia, hay corrupción... Es decir: es obvio pero no se trabaja sobre eso. Y la historia argentina es injusticia atrasada. Basta ver los niveles de pobreza y de analfabetismo que tuvo Argentina por más de casi dos siglos.

—¿Podrías marcar a algún autor que te haya abierto la cabeza más que otro, dentro de la historia?

— Yo creo que un consejo sabio es leer mucho y de las variadas ideologías con que se nos presenta la historia. Uno apunta humilde a la tolerancia, en cuanto a las lecturas. Lo que no significa que uno deba ser un débil, ideológicamente hablando. Creo que un tipo muy interesante es Milciades Peña, un autor olvidado, prohibido, un autor de la izquierda marxista. Y otro es Tulio Halperín Donghi, con una mirada liberal-progresista, podríamos decir, si existiera el término en Argentina, porque por lo general no van de la mano. José María Rosa, Abelardo Ramos, en una menor proporción, pero creo que fueron muy importantes en mi formación. José Luis Romero, gran historiador de las ideas. Y bueno, Ricardo Levene, que es el padre de la historiografía liberal. Igual que (Bar

Estoy convencida de la importancia de la divulgación a nivel masivo del conocimiento histórico. Creo que es necesario socializar la historia, porque hace a la identidad de los pueblos y también a su madurez: si uno no conoce su pasado, muy difícilmente pueda crecer como sociedad. Por ejemplo, por no saber lo que ha ocurrido mucha gente cree que los intentos re-fundacionales de muchos políticos son realmente novedosos, cuando generalmente no lo son, y se suma a una especie de euforia colectiva que pronto se desvanece, terminando en desilusión.

Pero creo que a esa divulgación la tiene que hacer la gente que produce conocimiento histórico. Porque no es lo mismo ser historiador que estudiar historia. No alcanza con leer algunos libros y ponerse a opinar, porque se pueden dar versiones muy simplificadas que no alcancen la complejidad que significa construir el conocimiento histórico. Cuando el historiador accede directamente a los archivos y a la conceptualización, ve todas las variables, la trama que hay en torno a un determinado acontecimiento, que en general esas versiones simplificadas no tienen en cuenta.

Los programas de TV sobre historia que se han puesto de moda son maneras de acercar la gente a la historia, que tal vez de otra forma no se lograría. Muchos me dijeron "Por lo menos muchos chicos de secundaria se sientan a ver un programa de tele y algo más de historia saben". ¿Pero qué más saben? A lo mejor efectivamente se informan de algunos datos, como que en las invasiones inglesas la resistencia tiró agua y no aceite. Pero eso no es saber historia; tener datos sueltos no es comprender un proceso. ¿Ese dato sirve para comprender por qué se produjeron las invasiones, cuáles eran los proyectos y actores en pugna? No. Ese tipo de relatos carecen de la intención de explicar.

También me dicen "Pero ese dato puede ser una entrada para que se interesen más". Y yo contesto sí. Pero se van a interesar por comprar los libros relacionados con ese programa. Se formatea la cabeza con determinados preconceptos que son más perjudiciales que no conocer nada, porque después hay que hacer todo un trabajo de explicar que eso no es la historia.

Por otra parte, no sé si la historia está de moda, al menos como yo la concibo. Si hay una búsqueda de retrotraerse a relatos del pasado para evadirse de un presente donde no se ven horizontes de futuro. Están de moda los relatos de ficción de personajes heroicos, algo muy relacionado con buscar en el pasado figuras que aparezcan asumiendo liderazgos o actitudes heroicas que en el presente no se encuentran. Sin embargo a mí me preocupan los efectos políticos que ciertos relatos simplificados sobre el pasado producen en las generaciones jóvenes. Creo que esos efectos pueden ser totalmente perniciosos, porque si la historia es una lucha entre buenos y malos —tal como la muestra, por ejemplo, *Algo habrán hecho*— sin tener en cuenta los intereses, los proyectos que cada uno representa como sujeto social, ¿qué lugar le cabe a la acción colectiva? ¿cuáles son las posibilidades de modificar un curso de acción si la historia se repite siempre? Esta idea, así como la de una lucha entre buenos y malos son presupuestos totalmente contrarios a una conciencia histórica que —sin caer en determinismos— considera que los comportamientos deben ser siempre situados en su tiempo y lugar, considerando su especificidad para observar continuidades pero también rupturas y, sobre todo, poder comprenderlos. En cambio, las ideas simplificadoras sobre el pasado tienen consecuencias también simplificadoras sobre el presente, transponiendo en él, por ejemplo, la apuesta a liderazgos personalistas como los legítimos conductores y hacedores de la historia; y llevan a no preocuparse por la construcción social y, en cambio, se acepta con resignación que somos un país condenado y que, por tanto, no hay nada que hacer. Ante esa falsa certeza, las posibilidades de actuar se reducen totalmente: si siempre un malo va a frustrar los planes, si siempre va a estar el imperalismo actuando, ¿qué lugar le queda a la acción social para transformar las cosas?

Pensar que hay algo inmutable, como una naturaleza de los argentinos, es contrario a un pensamiento histórico. Y eso tiene bastantes efectos negativos en la cultura política, porque presenta una realidad dicotómica sin lugar para los grises, sin lugar para pensar en las constricciones y posibilidades propias de cada tiempo. En cambio la historia debiera ser como el psicoanálisis de la sociedad: no juzgar sino mostrar los síntomas buscando comprender la génesis de los mismos. La historia tiene que servir para eso: para comprender las respuestas sociales y reconocer sus legados en el presente. El desafío es entonces acercar la historia a públicos masivos, saliendo del nivel académico sin perder la profundidad y complejidad propias de la realidad, explicando procesos, hablando de actores políticos —y no simplemente de héroes y villanos— pero, fundamentalmente, no sólo aportando datos sino ayudando a construir una *mirada histórica* que nos permita situarnos en el presente.

En cambio la historia debiera ser como el psicoanálisis de la sociedad: no juzgar sino mostrar los síntomas buscando comprender la génesis de los mismos. La historia tiene que servir para eso: para comprender las respuestas sociales y reconocer sus legados en el presente. El desafío es entonces acercar la historia a públicos masivos, saliendo del nivel académico sin perder la profundidad y complejidad propias de la realidad, explicando procesos, hablando de actores políticos —y no simplemente de héroes y villanos— pero, fundamentalmente, no sólo aportando datos sino ayudando a construir una *mirada histórica* que nos permita situarnos en el presente.

(*) Doctora en Historia, Ex Vicedecana de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la UNC, Investigadora Independiente del CONICET; profesora por concurso en "Historia Argentina Contemporánea" e "Historia Argentina II" en la UNC.





FALSAS SEMEJANZAS

POR CÉSAR TCACH*

La mirada de la historia tiene una relación muy estrecha y muy compleja con la política. La memoria, entendida como los recuerdos sociales del pasado, está influenciada y condicionada por los valores y los intereses del presente. Hoy puede constatar casi a diario cómo la política recurre a la historia con un mecanismo de falsas semejanzas que permite descalificar al adversario y legitimar el propio discurso y la propia posición.

A ese procedimiento lo utiliza tanto el gobierno como la oposición. Y apelan a él desde el lado conservador, de la historiografía tradicional, pero también la historia supuestamente progresista. A veces genuinamente, por no tratarse de historiadores profesionales; pero resulta inadmisible que eso se haga en un régimen democrático, que tiene como principio operativo el reconocimiento de la legitimidad de las diferencias.

Está pasando algo similar a lo que ocurría en los 60 y 70: la historiografía progresista criticaba a la historia fáctica por estar basada en una suma de datos, fechas, etc., pero finalmente realizaba operaciones análogas con temas distintos.

Hay una pérdida del sentido específico que tienen los acontecimientos históricos en un marco determinado.

Pero yo me resisto a una crítica virulenta y genéricamente descalificadora de los historiadores mediáticos. Porque, pese a los errores que cometen, cumplen una función muy importante desde el punto de vista de la divulgación de la historia. Hay mucha gente que no se interesaba por la historia hasta que aparecieron quienes permitieron a sectores populares acercarse a la historia desde una mirada progresista.

En la contracara, al historiador profesional, académico, le cuesta mucho llevar a nivel masivo el conocimiento que va construyendo. Habitado a escribir papers científicos, no le resulta fácil escribir en un lenguaje de difusión. Y muchas veces escribe en difícil por la ingenua creencia de que pueden ser percibidos como intelectuales más sofisticados por escribir así. Y además, desde el punto de vista del curriculum, de cara a la obtención de subsidios, becas, etc., los artículos de divulgación casi no se tienen en cuenta. Entonces los incentivos para divulgar la historia fuera de los claustros son débiles.

(*) Doctor en Historia, Director de la Maestría en Partidos Políticos del CEA de la UNC e investigador del CONICET.

tolomé) Mitre en sus historias de Belgrano y San Martín.

ESTILIZADO Y REFORMATEADO

Recorriendo la biblioteca de Pigna, aparecen todos sus historiadores referentes, pero también autores literarios, como Borges, Arlt, Cortázar, González Tuñón y Marechal, que el historiador reconoce leer mucho cuando no trabaja, y que se pueden ver reflejados en la fusión de estilos y modos de narrar que contiene su obra.

–En tu escritura de la historia mezclas un poquito con lo literario...

–Le pongo un poco de vuelo metafórico a algunas cosas que no se llevan de patadas con hablar de historia. Para mí el texto debe ser agradable al lector, no tiene porque ser duro, como muchos textos de historia que desalientan la lectura. Me permito más ese tipo de cosas en algunos personajes, pero nunca me arrego la facultad de médium. Lo que hago es hablar de lo que nuestros antepasados hicieron para que las cosas no fueran como fueron después. Por ejemplo: resaltar el carácter democrático de San Martín en su plan de disciplina del Ejército de los Andes, donde dice que un militar jamás puede torturar a un ciudadano. Uno lo hace porque son cosas que cobran actualidad después.

Otra preocupación clara de Pigna es adaptar correctamente los contenidos al lenguaje propio de cada medio en el que aborda la revisión de la historia.

–¿Cómo haces para que el discurso no pierda calidad al adaptarse a tal variedad de formatos?

–A cada formato hay que respetarlo y darle el contenido que merece. Hay que sentarse con la gente del medio que vas usar. Cuando comencé la colección de historietas sobre grandes personajes históricos, por ejemplo, llamé a un equipo de guionistas y dibujantes de historietas. Porque yo quería un verdadero guión de historieta, no la mera transposición de los textos, sino con diálogo, dinámica, acción, lo que tiene que tener una historieta, que es un género que me merece todo el respeto, es un género



REFORMA, CORDOBAZO Y DESPUÉS

Rememorando hitos de la historia sucedidos en Córdoba, Felipe Pigna cita la obra jesuítica, la Reforma Universitaria de 1918 y el Cordobazo. Para él, la Reforma es un hecho que se repite 51 años después con el Cordobazo, hecho que considera muy diferente al Mayo Francés del año anterior, aunque muchos lo emparenten:

—El Mayo Francés es un movimiento protagonicamente estudiantil con apoyo obrero, y el Cordobazo es un hecho claramente obrero con apoyo estudiantil. Esa diferencia sustancial habla de la profundidad y perdurabilidad del Cordobazo. Lo de Francia fue una gran manifestación contracultural, pero en los hechos políticos no cambió en nada la historia de ese país. El Cordobazo, en cambio, cambió la historia argentina: se acabó Onganía y nació una forma de hacer política a través de la violencia. Que se dio en una Córdoba muy particular, distinta al resto del país por su

formación obrera post peronista, con gremios peronistas y no peronistas que confluyeron en esa movilización antidictatorial. E iba más allá de Onganía, era pedir un cambio radical, en el mejor sentido del término (risas).

—¿Y el Vóborazo? No se habla mucho sobre ese hecho histórico...

—Ocurre en el '71, ya con Levingston como presidente de facto. La idea era responderle al gobernador José Camilo Uriburu, que decía que "le encantaría que los subversivos de Córdoba fueran una víbora para poder cortarles de raíz la cabeza y terminar con la subversión". Entonces se le responde con el típico humor cordobés: con el Vóborazo, que fue el segundo Cordobazo, más fuerte todavía que el primero, determinante porque no queda otra que Lanusse asuma el poder, en todo el sentido del término, y que llame a elecciones.

mayor. Pensemos, por ejemplo, en El Eternauta, ¿qué tiene de menor?

CRÍTICA PODEROSA

"Falta que saque los muñequitos de Belgrano y San Martín al estilo de 100% lucha", me dijo un amigo académico que no congenia con el trabajo de Pigna, por su acaparamiento de medios y formatos.

—¿Porqué crees que algunos colegas toman con poco agrado el hecho de que hayas masificado la historia argentina a través de lo escrito, la radio, la televisión, etcétera?

—Me importa muy poco la crítica infundamentada. Cuando las críticas vienen de la envidia, de la mala onda, de diferencias ideológicas insalvables, ya no son críticas sino descalificaciones, entonces no vale la pena darles importancia. La crítica que sí vale es la que apunta a corregir cuestiones, a mejorar. Por lo demás, que nosotros hayamos llevado a Telefé con 20 puntos de rating temas que la historia argentina jamás trató en televisión, como el anarquismo del movimiento obrero de los años 20, y que le hayamos puesto al programa *Algo habrán hecho*, son cosas que el poder no perdona. Entonces reacciona descalificando.

—¿Considerás que muchas de esas críticas no tienen fundamento?

—Sí, porque no tienen idea de mi obra, suponen. Lo constato cuando me los cruzo en algún congreso. Pasa algo similar con algunos suplementos literarios de los diarios de Buenos Aires, que me ignoran por comple-



to. Me ponen en la lista del ranking de los más vendidos porque no tienen más remedio, pero jamás van a criticar un libro mío o hablar de mí, salvo para una descalificación. Y cuando me los cruzo en un estreno, en una presentación de un libro me dicen "No, lo que pasa es que hay mucho prejuicio con tu obra". "Y bueno, es un problema de ustedes", les digo.

—¿El prejuicio surge por la exposición mediática de tu tarea?

—Sí, como soy una persona de los medios, mi obra no puede ser de calidad, y como

el pueblo es boludo y la gente es boluda, compra boludeces. Es un concepto elitista y oligárquico, ¿no? Sí lo lee mucha gente, es malo.

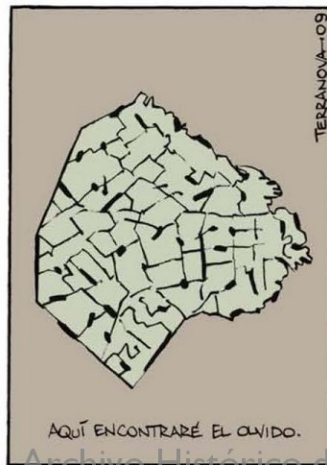
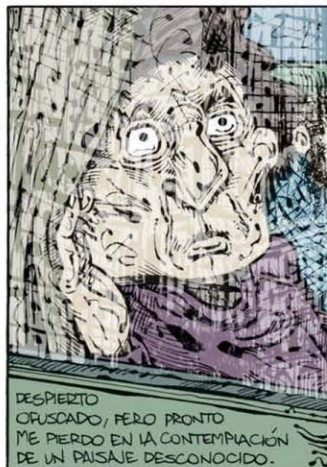
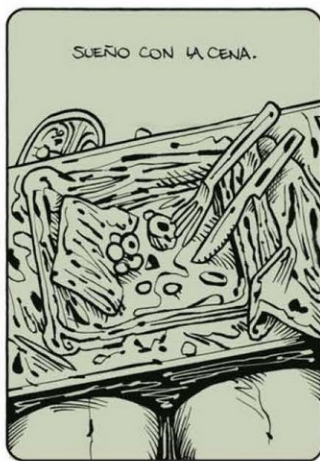
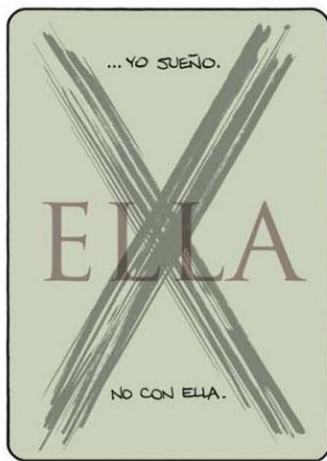
Felipe asegura que la importancia sigue estando en el lector, en la gente despreciada por esos suplementos y que llega a sus libros por diversos caminos. En una cosa coincide: el lector no se equivoca. En la soledad de su hogar, cada uno aborda la obra, la analiza, la sugiere y la comenta en su círculo cercano. O la cierra y la hace dormir en su repisa, sin volver a tocarla nunca más.



CÔRDOBA DEJA CÔRDOBA

POR RODRIGO TERRANOVA





¿QUÉN LE PONE EL GUARDAPOLVO AL ROCK?

POR DIRTY ORTIZ. FOTOS DE CECILIA FURLOTTI Y AGOSTINA ROSSO. Han pasado cinco años desde que Jack Black cambió la tiza por la púa en la película *Escuela de Rock*. Allí se planteaba la dificultad de incorporar ese estilo musical entre los contenidos curriculares de la enseñanza formal. A esa (im)posibilidad alude aquí Alfredo Rosso, aunque un bachillerato porteño lleva casi un lustro en el intento.

En la mañana del viernes, el panorama en sexto año es desolador. Uno de los chicos duerme tirado sobre su mochila en el fondo del aula. Dos de sus compañeros han apoyado la cabeza sobre el banco y también parecen dormir. Varias chicas simulan atender a la clase, pero en realidad han escondido entre el pelo los auriculares de los reproductores de MP3 que tienen enchufados en sus oídos. En otro sector del aula, algunos dialogan entre sí, otros mandan o reciben mensajitos de texto y un par miran distraídos hacia la ventana. En los años sesenta, la situación descrita podría haber sonado como una cita a un libro de Anthony Burgess o Ray Bradbury. Sin embargo, en estos días, ésa es la realidad cotidiana que se plantea en muchos colegios, donde se dirime una dispar batalla entre docentes ulcerados y jóvenes indiferentes. De aquella escuela sarmientina sólo perduran postales amarillas en viejos álbumes familiares: la educación se resiste a los cambios, a riesgo de que educadores y educandos parezcan estar hablando en idiomas distintos.

Con semejante perspectiva, algunos pedagogos han apelado al rock como una posible bisagra que permita abrir la puerta al conocimiento. Por ejemplo, *The Wall*, una película en la que niños de uniforme escolar cantan "We don't need no education", es exhibida en las aulas por profesores que intentan tender puentes hacia el alumnado.

Al mismo tiempo, desde que en los noventa la Ley de Educación planteó la apertura de un ciclo polimodal en los últimos años de la escuela secundaria, se empezaron a proponer especialidades que estuviesen a la altura de las circunstancias. Y así surgió el proyecto de una orientación rockera en un colegio, dentro de lo que hoy se denomina Ciclo Superior y que comprende los últimos tres años de la enseñanza secundaria. El proyecto Palermo Sounder se puso en marcha en 2004, de manera simultánea con el estreno en la Argentina de *Escuela de rock*, la película en la que Jack Black personifica a un guitarrista frustrado que se convierte en maestro de vida para sus alumnos. En ese mismo año, el género estaba celebrando las bodas de oro de "Rock Around The Clock", su canción fundacional. Todo parecía confluir para que este estilo musical ingresara en la currícula escolar por la puerta grande.

Colegio de bandas

Palermo Sounder funciona dentro del Colegio del Pacífico, en la ciudad de Buenos Aires. Ofrece a sus alumnos un bache-

rato con materias convencionales, pero se distingue porque, además, a lo largo de los cinco años del secundario los chicos aprenden a leer y escribir música y a interpretar el instrumento que ellos elijan. Entre las materias obligatorias, se destacan Historia y Análisis del Rock y Pop, Ensamble y Armonía. Como optativas, aparecen Organización de Bandas Musicales, Diseño de Escena y Vestuario, y Fundamentos de la Producción Artística, entre otras.

Se trata, sin duda, de uno de las propuestas más osadas en cuanto a la incorporación formal del rock dentro del sistema educativo. Tan es así que en su lanzamiento, Palermo Sounder publicaba la participación de reconocidos músicos, como Willy Quiroga, Claudio Gabis, Raúl Porchetto, Miguel Cantilo, Jorge Durietz, Adrián Iaies, Diego Mizrahi, María Rosa Yorio, Héctor Ayala, Eduardo Fazio y Rubén Goldín, en calidad de docentes de la casa. La primera promoción de este colegio egresará en 2010 con el título de Intérprete e instrumentista de música contemporánea (rock y pop).

Poder transformador

El periodista especializado Alfredo Rosso, quien cuenta con una extensa trayectoria en medios gráficos, radiales y audiovisuales, no se pudo sumarle en su momento al proyecto de Palermo Sounder por una cuestión de horarios. Sin embargo, él prefiere desarrollar su labor docente en espacios externos a las instituciones escolares. "Hace tiempo que estoy haciendo unos talleres sobre



historia del rock en un instituto que se llama Artillería, acá en Buenos Aires", afirma Rosso en diálogo telefónico. "Y con Fernando Pau, que es un amigo, lo llevamos a otros lugares en el país. De hecho, estuvimos en Córdoba y en Rosario".

De su experiencia áulica, el periodista ha extraído conclusiones personales: "A mí lo que me parece que se puede transmitir es una sensación de lo que es la historia del rock a través del tiempo, a través de estos cincuenta y pico de años, tratando de poner el acento en lo que significa a nivel social. No quedarse solamente en la anécdota, en la biografía, en la parte de ídolos, no quedarse

con la parte trivial, sino darle una connotación social, que es lo que realmente tiene. En última instancia, más allá del poder de la música, nos interesa también el poder transformador que ha tenido el rock en todo el mundo y en Argentina también. Yo no lo veo al rock en las escuelas como una asignatura convencional. No se lo puede enseñar de una manera que después se les tome lección y se los califique. Eso es una aberración. Lo que se puede hacer es dictar una materia optativa, una materia extracurricular, que contribuya a una formación extra del alumnado".

Lo que no descarta Rosso es que el rock pueda ser abordado de la misma manera que otros movimientos políticos o artísticos que en su momento fueron revolucionarios. "Los fenómenos sociales (y hubo fenómenos sociales que hicieron muchas más olas en la humanidad que el rock) se estudian como parte de la historia. Pensá en la revolución francesa, en la independencia de Estados Unidos, en nuestra propia independencia, las guerras mundiales. Todas estas cuestiones forman parte de la historia y el rock no tiene coronita en ese sentido, no está aislado de la historia. Y así como estu-

Desde que en los noventa la Ley de Educación planteó la apertura de un ciclo polimodal en los últimos años de la escuela secundaria, se empezaron a proponer especialidades que estuviesen a la altura de las circunstancias.

diamos a la

Bauhaus o a los dadaístas, que produjeron una revolución en el concepto de lo que se entendía como arte, también se puede estudiar tranquilamente la historia del rock. Sin embargo, uno querría que —tratándose de un movimiento que sigue teniendo vigencia y que sigue teniendo un contenido social urticante— no se le dé el mismo tratamiento que tiene una materia convencional en una carrera



RE

"La única manera de meter el rock en las escuelas es hacerlo de otra forma. Que haya una cuestión lúdica, que sea como un juego, como un divertimento", aconseja Alfredo Rosso.



convencional. Me parece que en ese caso sería contradictorio con la esencia del asunto."

Sin estrellas

"La única manera de meter el rock en las escuelas es hacerlo de otra forma. Que haya una cuestión lúdica, que sea como un juego, como un divertimento", aconseja Alfredo Rosso, y lo fundamenta: "Yo nunca fui un amante de las calificaciones. Me parece aborrecible calificar discos, por ejemplo. Lo sostengo desde hace muchos años: no hay nada que me parezca más tonto que ponerle estrellitas a los discos, ponerles cuatro o cinco puntos. Fijate que sólo se califican discos o películas, nunca vi un cuadro calificado, por ejemplo, o un libro. Entonces no entiendo porqué. Jamás un periodista tiene que decirle a un creador cómo tiene que hacer su música. Me parece que la única visión posible es contar qué te pasó escuchando tal o cual disco. Pero decir que es excelente, bueno o malo es ponerte en una situación de profesor tradicional". Ese parece ser el riesgo. Ponerse en el papel del docente tra-

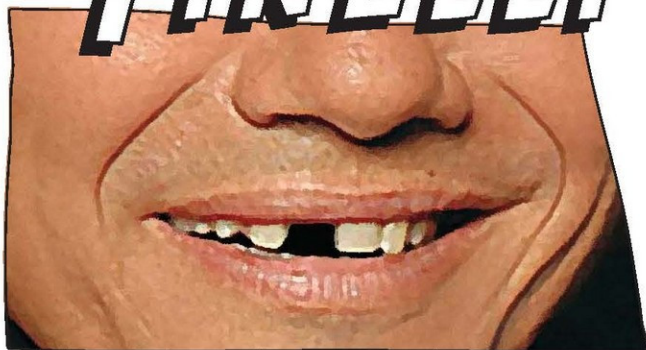
dicional que enseña a sus alumnos lo que es el rock, implica una contradicción flagrante. ¿Se puede evitar ese cliché? Alfredo Rosso asegura que sí, que se puede. "Aunque vos habléis de un fenómeno que los chicos no vivieron, como Los Beatles, Elvis o Almendra, a pesar de que las épocas han cambiado, existe como un mismo hilo conductor, una crítica frente al modelo de sociedad, un intento de afirmar la libertad y la integridad de la persona como individuo, frente a las tendencias de aburguesamiento y de volvernos a todos iguales. En eso el rock no cambió tanto, aunque por supuesto tiene sus propias contradicciones internas, como el culto al ídolo. Pero con el tiempo la gente que es reflexiva va saliendo de eso. La gente que tiene una capacidad de asombro siempre estimulada puede ver un poco más allá de los arracimamientos y de las trampas de la industria, y se queda con las cosas que le dan vida: las buenas letras, las buenas melodías... las canciones que pegan fuerte, como yo digo, en las tres zonas que importan: el corazón, la cabeza y más al sur!"



TRIPLE D OBLEVÉ

www.ital-com.ar/colegios/pacifico2004/institucional.htm
 www.mujer.com.ar/rocknaciente.blogspot.com
 http://lacasadeldoroso.blogspot.com

NO LE PEGUEN A TINELLI



POR MARTÍN PINUS.

Aclaremos esto antes de que arranque nuevamente el programa y todos empiecen a despotricar: No le peguen a Tinelli.

Van a decir que ahora explota niños, que es un horror, que qué porquería la televisión nos dan y toda esa pavada. Señora, señor, nadie le pone un arma en la cabeza, tome el control remoto o déjelo: hay muchas otras posibilidades. Vamos por partes.

Opción 1: Ver otros programas. Se podrá decir: no tengo cable, en el canal de arriba no me gusta lo que dan y en el de abajo menos; o, tengo cable, pero a esa hora no me engancha con nada y con esto paso el tiempo. Puras excusas, si nada le gusta, nada lo obliga a ver, hay vida más allá de la tele.

Opción 2: Escuche radio. Si el asunto es entretenerse o sentirse algo acompañado, va a poder encontrar programas con diferente música, deportivos, con noticias, con historias, sin tener que fijar la vista hasta quedar como el dos de oro. ¿Qué no está acostumbrado? ¿Qué lo aburre? Usted no se conforma con nada.

Opción 3: Lea. No hace falta que tenga una biblioteca en casa, aunque es mejor, porque esto ya indicaría una costumbre previa. Lea lo que sea, consiga algo prestado y tómese su tiempo para olvidarse de todo y meterse dentro de un libro, y si le perdió la mano a los libros, pruebe con una revista, la etiqueta de un desodorante, lo que sea. ¿Tampoco? Mire que me la está poniendo difícil.

Opción 4: Escuche música. No le voy a decir yo qué escuchar, escuche lo que quiera que lo lleve para donde quiera ir. La música acompaña, transmite, emociona y vive un rato en el cuerpo de quien la

deja entrar. Cenar escuchando música puede ser toda una experiencia. ¿Que lo único que tiene es un CD de Vilma Palma que alguien se olvidó en una fiesta? Qué ganas de complicar las cosas.

Opción 5: La conversación. ¿Probó alguna vez con apagar la tele e intercambiar palabras con lo que tiene al frente y al lado? Va a notar que existen diálogos mucho más interesantes que "alcanzame la mayonesa" o "corré el amargo del frente que no veo". Su hijo ya cambió la voz, hay vida afuera de la oficina y los demás también tienen algo que decir.

Opción 6: El silencio. ¿Ha notado que lo máspreciado que tenemos es lo que no tenemos? ¿Cuánto tiempo para nosotros tenemos en el día? Esta hora es una hora hermosa para nada, para observar diez minutos una arveja, mirar el techo acariciándose la barba y sentir cómo pasa los minutos sin tener que correr como desesperado para cualquier lado. ¿No? Uff.

Hay más, dedicarle un rato a sus animales, salir a correr, o regar las plantas; pero si nada lo conforma y seguimos eligiendo pegarle a Tinelli, entonces, como decía Olmedo, si lo vamos a hacer lo hagamos bien: no lo dejemos sólo, seamos coherentes, seamos completamente sectarios, fundamentalistas del buen gusto. Prohibamos Tinelli, pero evitemos también que la gente compre libros de Jorge Bucay o Federico Andahazi, que vayan a ver obras de teatro a Carlos Paz, que escuchen a Mario, que vean películas de Mel Gibson, que escuchen cumbia, y por favor, esto encarecidamente, prohibamos que sigan diciendo "los americanos" para referirse a los norteamericanos, como si el resto de nosotros hubiera nacido en Bangladesh. Por favor. ●



ASEGURA TELÁ

La Central va por más. Desde este año estaremos en los kioscos y librerías con precio de tapa para que todos puedan conseguirla a donde por lo general... ¡están las revistas!

Pero como seguimos apostando por nuestros lectores, queremos premiar su fidelidad garantizando su número gratuito. Para eso tenés que suscribirte dejando tus datos y elegir uno de los puntos disponibles para retirar la revista. Los primeros 1.000 que lo hagan tendrán asegurado su ejemplar y basta de peregrinar para dar con uno.

Lo tenés seguro y sabés cuando sale. Los que resulten suscriptos, recibirán en su mail nuestra confirmación y el anuncio de cada nuevo ejemplar para que corran a buscarlo.

INGRESÁ A NUESTRA WEB Y ASEGURA TU CENTRAL

LaCentral
La revista que se lee

www.revistalacentral.com.ar

DIEGO DOZO, ARTISTA CALLEJERO

El caballero de la insólita figura

POR PABLO RAMOS CON NATALIA GARAYALDE. FOTOS DE AGOSTINA ROSSO. ¿Quién es ese tipo? Un intento por conocer al artista que interviene la cotidianeidad de la intemperie citadina con sus personajes, que funcionan como un termómetro en el caldero de los acontecimientos sociales.

"Dame todo lo que otros rechazan, porque es el combustible para seguir creando". D.D.

42

Primer encuentro

Si hay algo que ya casi no se ve en el centro de Córdoba, son cuerpos despojados. Pero la magnificencia de los objetos que carga este tipo no es abundancia ni arte pomposo. El canoso mide dos metros y es un "cafeñón inarticulado". Calibrados a su medida, los objetos hechos por sus manos se van acomodando en su cuerpo: un caballo, un sable, un reloj, y hasta una réplica de sí mismo.

Mé topé con el gigante en la Peatonal. Soportaba un grifo en su espalda, que atravesaba su cabeza y caía delante, con un cartel que colgaba de su pecho: "No cierre el pico". Era el mismo sujeto que en el acto de Fidel, Evo y Chávez andaba vestido de San Martín con un caballo inanimado. Esa vez, me acerqué seducido y quedé atrapado por su descomunal extrañeza.

No se sale nunca de su armadura. No existe camarín, ni baño, ni descanso de cigarro. Sus obras son en plano secuencia. Para ser una intervención, es demasiado larga. Parece danzar al vaivén de los contratiempos. Para ser una acción callejera, es poco violenta.

Me acerqué al caballo, le miré los dientes, le toqué el hocico suave... Parecía estar vivo. Alejándome, transformando en miniatura el grifo, me dije: "Este tipo debe tener mucho que decir. Merece una entrevista".

Lo que aparentemente sería una nota rutinaria en el mundo del periodismo cultural cordobés, mutó en una digna saga detectivesca.

Primer desencuentro

Lo que aparentemente sería una nota rutinaria en el mundo del periodismo cultural cordobés mutó en una digna saga detectivesca detrás de este misterioso artista callejero. Todos (o casi, porque siguen existiendo cabezas de avestruz en los baches de esta ciudad) recuerdan haberlo visto en las más variadas marchas, actos o en el tedio de la Peatonal. Pero lo que parecía algo simple se empezó a complicar.

Primero, nadie podía adjudicarle un nombre cierto. ¿Cómo se llama ese flaco que hizo de Quijote, de San Martín, de Jerónimo Luis? Las organizaciones sociales no supieron darme una pista sobre su identidad. ¿Tendría que esperar su aparición en algún lugar público o en alguna movilización? Los tiempos apremian por más que no labures en Crónica. Google, el oráculo preferido del periodismo uni-neuronal, nada tenía para decir.

"Lami Dozo", me dijo una fuente amiga, y me pasó un teléfono. Era un apellido vinculado a la dictadura militar. Cuando llamé, una voz gruesa dijo ser Diego Dozo, sin "Lami". Me explicó tajante que no hablaba con periodistas, y expeditivamente me derivó con su hermana. O abandonaba o trataba de encauzar la pesquisa por un atajo filial.

Alicia Dozo es actriz, como su hermano, y además lo ayuda a gestar sus intervenciones. Me contó que Diego desconfiaba de los medios y que ella estaba dispuesta a darme algunos datos. La factoría Dozo es una PyME familiar, donde la obra de Diego se nutre de sus dos hermanas, una actriz, otra psicóloga, y de su madre, con oído musical.

Junto al Obispo Mercadillo, Alicia sacó a relucir la devoción que siente por ese "descocado" que desde hace más de 20 años interviene el paisaje urbano interpellando a sus desprevenidos transeúntes. En dos horas, desnudó al ilustre desconocido que fue marinero sin saber nadar, que esperaba en ignotos puertos, libretita de mercante en mano, un barco que le permitiera ejercer su experiencia de cocinero de abordó, recordado por los festines que preparaba con las sobras de los cruceros europeos para mitigar la crónica hambruna de ignorados africanos.

Diego es un outsider que ignora los círculos mercantiles del arte. No tiene book, no tiene registros de sus obras, no da

Diego Dozo el verano pasado en Carlos Paz





entrevistas, no tiene celular y desanda a pata las calles de la ciudad con sus personajes a cuestas. También es un obsesivo trabajador autodidacta que mezcla el oficio de técnico, diseñador, plástico y performer, para armar "del caos al orden" sus personajes, que funcionan como una llave térmica en el conflictivo escenario actual.

Imperturbable en sus presentaciones, solo una vez salió de su máscara actoral en plena acción: un día que andaba disfrazado de Quijote, desde una oficina bajaron en andas a un gordito ejecutivo al grito de "¡Acá está Sancho Panza!" y Diego liberó una risa incontinente. Todo está recubierto de originalidad en el planeta Dozo, hasta la manera de financiar su arte. Diego se presenta, además, como actor publicitario. Alterna sus performances autogestionadas con el marketing callejero para una pizzería, florería o librería, por ejemplo. Tal vez esa versatilidad haya confundido al improvisado colega del matutino La Voz que publicó en diciembre pasado que este actor era un mercenario de los políticos, que iba donde le pagaban. Diego va donde lo guía su instinto, ensamblando delicadamente lo popular con lo vanguardista.

Antes de irse, Alicia me dejó una carta de Diego. "Yo no soy importante. La obra es lo importante", dijo Diego cuando intenté entrevistarle siguiendo la rutina periodística. Y así volvemos al principio de todo.

Encrucijada del Encuentro

La tarea del reportero cultural pocas veces depara sorpresas. La dinámica mediática ha fosilizado los encuentros con los artistas y las secuencias se repiten en un juego ya programado. Diego Dozo tiene el poder de romper los supuestos sobre los que se construye la entrevista. No da notas porque no espera nada de la prensa y desconfía de sus manejos. Te enfrenta con el silencio o el ruido de tus propias interpretaciones frente a sus obras y esconde su carnadura en un discreto anonimato, lejos del narcisismo de los autores.

"...En esos encuentros a cada paso con esta ciudad viva en sus calles sin más aspiración que la de servir y servirme (...) en esa Encrucijada del Encuentro, momento irrepetible y único con cada quien: y del cual, nace algo nuevo, y al separarnos, ambos, el otro y yo, ya no somos los mismos"; escribió Diego. Para conocerlo, hay que pararse en la calle, volátil y conflictiva, uno frente a otro.



No-curriculum

"Los objetos se van disponiendo, no en una forma caprichosa. Son estrategias, son intuiciones que no están en ningún libreto, pues tuvieron horas de ensayo y pruebas".

Estas son algunas de las intervenciones encarnadas por Diego Dozo:

Jerónimo Luis de Cabrera: El fundador de Córdoba, recorriendo espacios tan disímiles como actos de instituciones cordobesas ("Guardián de honor de la ciudad") y festejos de comunidades originarias (donde hizo retractación pública de su conquista).

El Quijote: El personaje de Cervantes con una lanza erecta que se desploma.

Juan sin panza: Un desocupado con avisos clasificados impresos en un traje blanco, las manos atornilladas y un cúmulo de suelas en sus zapatos de tanto yirar.

La frenética vida de los ejecutivos: Un yuppie aseándose en las calles de San Pablo, Brasil.

La gota se agota: Sobre el Derecho al Agua, presentada en Bolivia.

Un señor bebé: Por el derecho de los niños y jóvenes, en la marcha de las gorras contra la represión policial.

Espantapájaros: Un campesino en el Día del Trabajador.

Perdoname, mi vida: Un hombre agarrando de los pelos una cabeza de maniquí en el Día de la no violencia contra la mujer.

Centauro: Personaje de *Sueño de una noche de verano*, de Shakespeare, para el día de la primavera.

El hombre amarillo: Cartero de Casa 13. Llevaba un buzón que admitía sólo cartas para presos.

Quemo libros a domicilio: Bombero en la obra Fahrenheit 9/11 del Cine Club Municipal.

Muy buena música para acompañarte mientras lees esta revista.

Mirá lo que trajo El Gato - Lunes a viernes de 8:30 a 13 hs.

Conducen Daniel Migani y Verónica Fernández Vila

POWER 102
ESTES DONDE ESTES

• Emisora Central - 102.3 • Valle de Punilla - 97.6 • Repetidora del Valle de Calamuchita - 95.3 • Traslasierra - 95.1

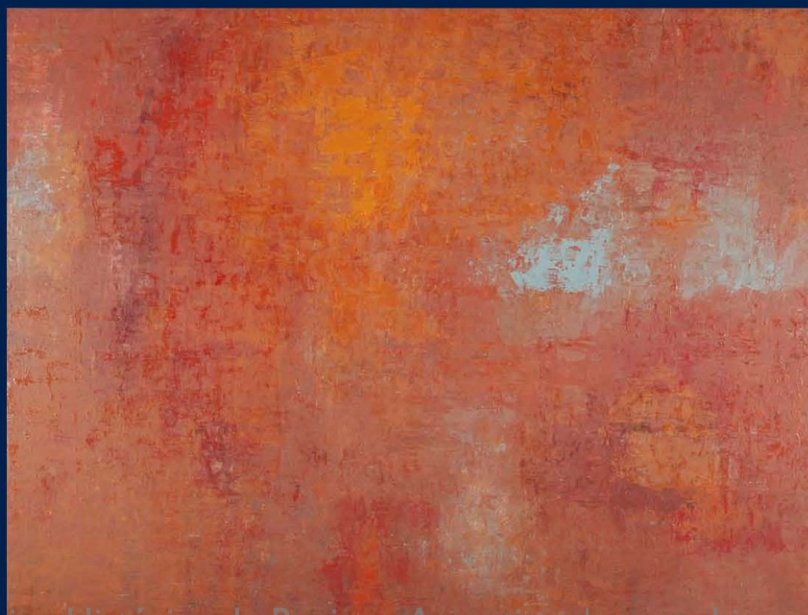
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

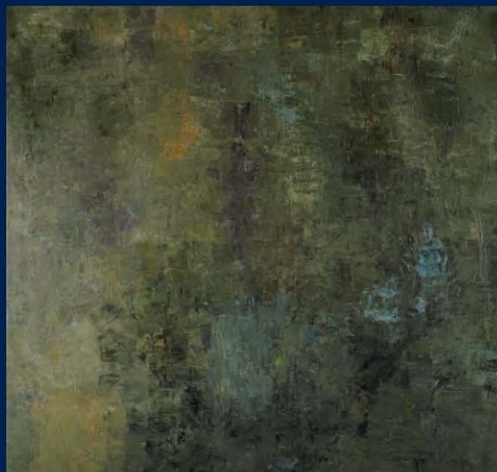


La luna está en mí, 2008, óleo sobre tela, 110 x 170 cm.

Multiversos

45





Verde olor a pasto, 2008, óleo sobre tela, 150 x 150 cm.

Cien millones de pétalos, 2008, óleo sobre tela, 110 x 170 cm.



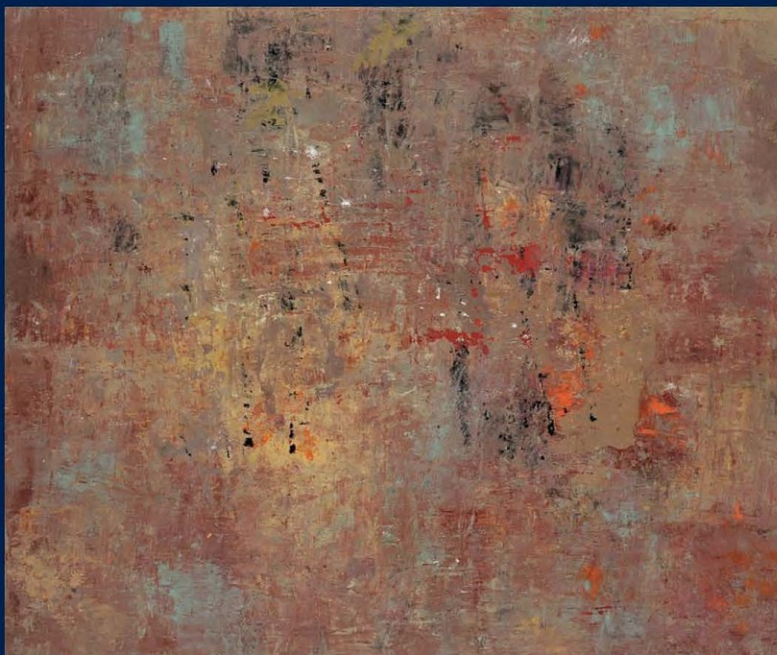
Galaxia roja, 2008, óleo sobre tela, 100 x 115 cm.

Pablo Scheibengraf es cordobés cosecha 70. Estudió pintura en la Universidad Nacional de Córdoba y pegó posgrado en la Escuela de Artes Libres de Kassel, Alemania. Participó en muestras colectivas desde el Museo Caraffa hasta la Werkalerie de Kassel, pasando por el el Museo Macro de Rosario, el Centro Cultural Recoleta y la Galería Marcos Espinosa de Capital Federal. Coleccionistas argentinos, uruguayos, alemanes, italianos y norteamericanos atesoran obras suyas. Fue profesor de la institución local en la que se formó y deformó.

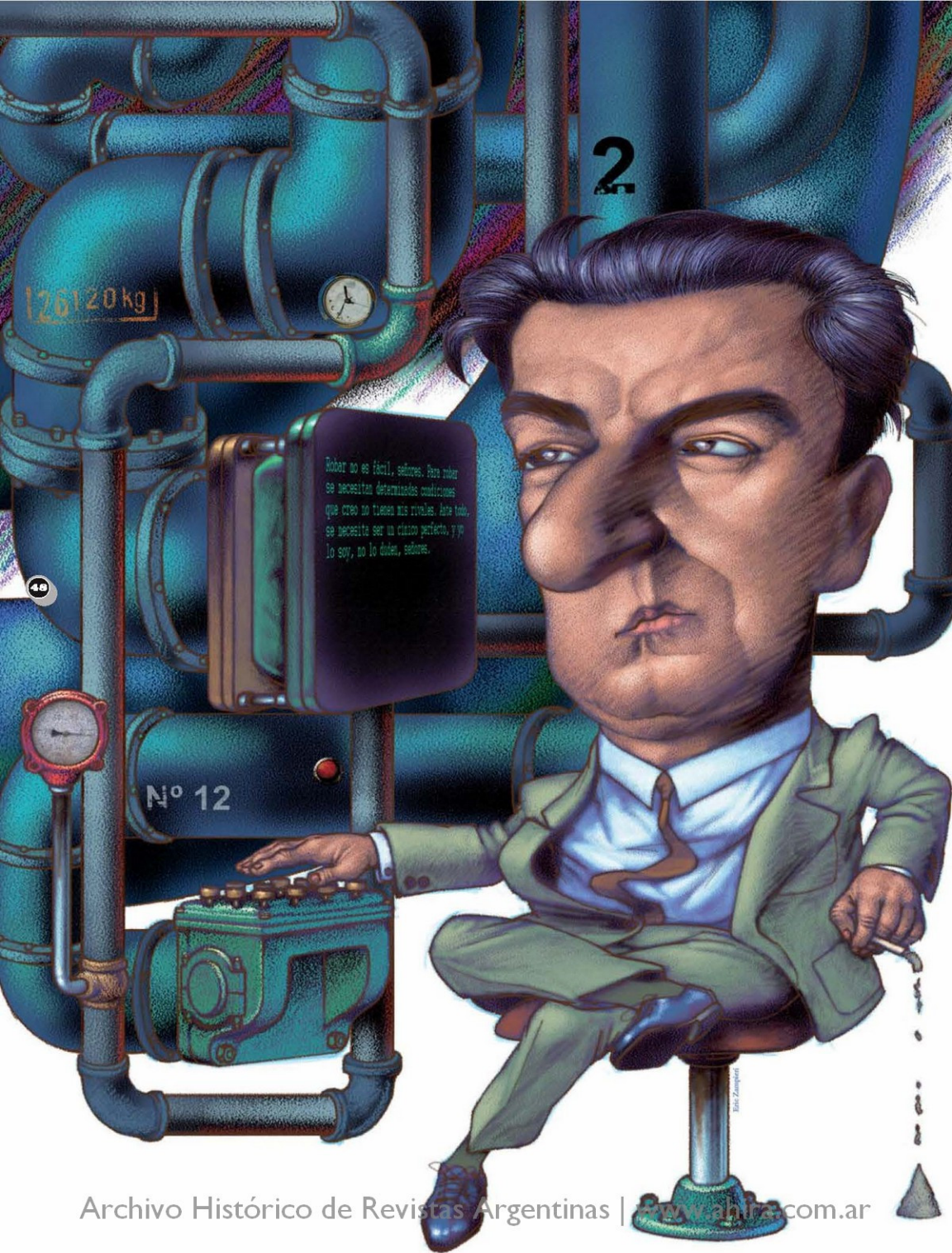
Consagrado cien por cien a la abstracción, destinó a estas páginas una personal muestra de sus óleos. Llenos de sugerencias y múltiples sentidos, los cuadros bien disponen a la inquietud de sus manchas solapadas y un cosmos propio en el aparente caos. Para ver lo más actual, pase por la Galería Artis (Lima 909, B° Gral. Paz) donde, desde este 24 de abril, se exponen sus trabajos, en indagaciones con la técnica gouache ●



El rincón del bien querer, 2008, óleo sobre tela, 140 cm x 170 cm.



Tomá el beso, 2008, óleo sobre tela, 100 x 115 cm.



2

126120kg

Trabajar no es fácil, señores. Para poder
se necesitan determinadas condiciones
que creo no tienen mis rivales. Ante todo,
se necesita ser un cirujano perfecto, y yo
lo soy, no lo duden, señores.

49

Nº 12

Elio Zangheri

ROBERTO ARLT Y LOS BLOGS

“El futuro es nuestro”

POR JOSÉ HEINZ, ILUSTRACIÓN DE ERIC ZAMPIERI Con esa frase de tono profético, el autor de *Aguafuertes Porteñas*, *Los siete locos* y *El juguete rabioso* insinuó que vendría una nueva literatura, como la suya, escrita en caliente y alejada de la erudición. Similar a la ficción que se produce hoy desde los espacios personales en Internet.

Pese a estar separados por el tiempo y la muerte, que unidos suelen formar el olvido, Roberto Arlt y los blogs comparten algunas características que vale la pena examinar, a los fines de establecer que este escritor trazó, por medio de su obra, un futuro posible dentro de la narrativa nacional. Y esas semejanzas se traslucen en tres ámbitos: el formato, la crítica y la noción de lector.

Más de una vez se han comparado las *Aguafuertes porteñas* de Arlt con los posts de los blogs. Escritas para el diario *El Mundo*, estas columnas de opinión fueron el espacio donde el escritor trató un abanico de temas, desde asuntos culturales hasta cuestiones sociales, como sus elípticos ataques a los gobiernos militares, que por razones del orden de la censura criticaba con indirectas, aunque no exentas de una riesgosa ironía. Esa anarquía de temáticas aproxima aquellos trabajos arltianos a esa actitud que abunda en blogs: opinar acerca de todo. Se conciben así reflexiones urgentes, con una edición mínima, textos que sin embargo cobran valor como testimonio de un momento. A propósito de esto último, vale la pena echar ojo a algunas crónicas calientes, escritas en el lugar de los hechos y publicadas en blogs, sobre conflictos bélicos, temas que algunos medios masivos deciden (o se ven obligados a) pasar por alto o informar con evidente parcialidad.

Otro detalle: lejos de la prosa elegante y barroca que caracterizaba a algunos de sus contemporáneos, Arlt usaba un lenguaje coloquial, no sólo en sus *Aguafuertes* sino en toda su obra. Eso desataba encendidas críticas, como la de un lector que, por carta, le recriminó el uso del lunfardo acusándolo de “rebajar sus artículos hasta el cieno de la calle”. Arlt lo tenía muy en claro, porque así buscaba distanciarse de varios de sus colegas. “A diferencia de otros escritores de su tiempo, Arlt no se jactaba de su formación. Él trataba la literatura como algo vivo. Es un precursor por esa noción anti-académica, y no como se la entendía por

esos años”, explica Andrea Bocco, profesora de la Escuela de Letras de la Universidad Nacional de Córdoba.

Malo malo eres

En el desdén y los ataques provenientes de la “Academia”, o por parte de cierta figura de lector avezado, encontramos otra de las conexiones entre Arlt y muchos blogs. Sin una formación clásica, el estilo arltiano se forjó a través de lecturas desordenadas, donde convivían autores muy diversos, concibiendo aquello que se señaló como una literatura marginal. Es decir, en las antipodas de la estética reinante. Entre 1920 y 1930, la literatura argentina estaba atravesada por dos grupos de autores de perfiles opuestos: el grupo de Boedo —de ideas de izquierda y compromiso social— y el de Florida, interesado en las vanguardias europeas, fundamentalmente en el terreno de la poesía. “Arlt se ubicó en el centro —apunta Bocco—, sus novelas presentan rasgos de ambos grupos, pero él se mantuvo independiente. Y eso provocó la crítica de sus pares: para los de Boedo no se comprometía ideológicamente, para los de Florida escribía mal”. Allí hay un enlace: los bloggers publican sin filtros de edición, lo que arroja textos en los que los errores gramaticales u ortográficos son frecuentes. Esto lo facilita el mismo formato, de creación sencillísima e individual, lo que posibilita a su vez la

democratización de la publicación, al margen del visto bueno –otro condición indispensable– que otorga el mercado editorial o la crítica especializada. Esa forma de escribir desarticulada, tan en boga por estos días y en estas latitudes, también es blanco de críticas por parte de un sector del ámbito cultural afecto al preciosismo en el lenguaje.

En ese sentido, es ejemplar la opinión del filósofo José Pablo Feinmann acerca de los blogs. En la pasada Feria del Libro de Buenos Aires, el intelectual sostuvo: “En la Argentina no hay pelotudo que no tenga un blog [...] A la mayoría de los que escriben blogs, un buen jefe de redacción les pegaría una patada en el culo y los echaría por la pésima prosa que tienen [...] Ese democratismo (sic) me parece realmente agravante con el lector”. Su pensamiento, aunque radical, también reflejó en mayor o menor medida la opinión de otros de sus colegas.

Como era de esperarse, varios bloggers salieron al cruce. Pero mientras la mayoría se sentía atacado con la ya famosa frase “no hay pelotudo que no tenga un blog”, sólo algunos pocos cuestionaron cuál razón hace indeseable que cualquiera pueda publicar sus textos en la web (el “democratismo”), si al fin y al cabo es el usuario quien elige qué leer. Si además se tiene en cuenta que muchos de los escritores surgidos en los últimos años en nuestro país mantienen blogs, es de suponer que en el futuro mucha de la literatura argentina provenga de esos espacios, aunque sea concebida a través de una “pésima prosa”.

Va y viene

La relación con los lectores es tal vez una de las herramientas que más aporta al formato blog: comentarios que el visitante deposita para participar activamente en la construcción de la experiencia narrativa. “Las opiniones laten en algún lugar debajo del teclado y no te dejan ablandar los dedos”, comenta José Playo, escritor cordobés cuyo blog Peinate que viene gente es el más popular localmente entre los de ficción. “Algunos relatos de mi último libro sufrieron leves modificaciones por lo que algunos lectores sugirieron”, revela. Es materia conocida que, a raíz de las opiniones, puedan surgir debates entre lectores y el autor del blog. Arlt fue quien otorgó al lector una importancia hasta ese momento impensada en la literatura argentina. En lugar de recibir adulaciones, había confrontación; y de esas discusiones extraía materia prima para sus columnas o relatos. “Eso de saber que no se acciona en el vacío vale mucho. Es quizás el más poderoso estímulo”, reflexiona en una de sus Aguafuertes, hace casi un siglo. Publicar en Internet, ante millones de potenciales lectores, otorga a los bloggers la plena conciencia de ello. Aferrándonos al pantanoso terreno de las conjeturas, tenemos indicios para sostener que Arlt construyó una clase de escritura que se practica hoy, aunque eso ponga los pelos de punta en determinados círculos. Dicho en sus propias palabras: “Aunque los eunucos bufen”. 🍌

De generación

Entre los escritores argentinos que tienen blogs, el más notable es el grupo denominado “La Joven Guardia” o “Nueva Narrativa Argentina”, conformado por Hernán Arias, Juan Terranova y Oliverio Coelho, entre otros. Este último declaró en una entrevista a la revista Rolling Stone en 2005: “Hay como un tono generacional que tiene que ver con un uso más despreocupado de la lengua, una naturalidad del texto”. Por otra parte, Maximiliano Tomas, periodista cultural y escritor, comentó en su blog a propósito de un cuento de Terranova: “Menospreciado hasta por su autor, pero muy potente. Aunque, Terra, ojota va sin hache, bestia”. Cualquier semejanza con la obra de Arlt tal vez no sea coincidencia.

TRIPLEDOBLEVÉ

- www.literatura.org/Arlt/
- www.sololiteratura.com/arlt/arltprincipal.htm
- www.revistapeinate.com.ar



LARA RUIZ,
ACTRIZ
CORDOBESA

VOLANTAZO

51

GENTILEZA LA SEXTA

POR JULIANA RODRÍGUEZ. FOTOS DE AUGUSTO APARICIO. Del set a una cena, en taxi y por Madrid, con la conciudadana nuestra que –después de hacer radio en el Cerro de las Rosas, publicidad en Córdoba, en Buenos Aires y México, televisión en canales porteños y gira con De La Guarda– conquista espectadores ibéricos en uno de los programas más vistos de la Madre Patria, y a la par de El Gran Wyoming.

22, noche, a bordo de un taxi:

El taxista espía por el retrovisor a la pasajera rubia y pone cara de "A ti te conozco de la tele". Ella, mientras tanto, charla sin percatarse. "¿Viste cuando alguien maneja y tiene que hacer rápido una maniobra para no chocar, la hace sin pensar, se salva, y después de varias cuerdas se da cuenta de lo que pasó y recién entonces tiembla como una hoja? Bueno, así me siento muchas veces. Creo que así llegué hasta acá", dice Lara Ruiz en el asiento de atrás, mientras el taxista distraído está a punto de hacer realidad la frase. Está terminando febrero, y todavía hace frío en Madrid. Unos minutos antes, el taxi nos buscaba en la puerta del estudio de grabación de El Intermedio, el programa de humor político del canal La Sexta, en el que Lara actúa, hace reportajes, y tiene sección propia junto a El Gran Wyoming, el coprotagonista de la película de Alex de la Iglesia Muertos de risa, el coconductor durante años del CQC versión española, "el Pergolini de acá", como lo resume ella. Y si Wyoming es "el Pergolini de acá", Lara podría ser la Ernestina Pais de allá, aunque para los españoles a los que conquistó y la detienen en la calle sea "la argentina de El Inter-

medio". Claro que ellos no notan que su acento tiene unas cuantas vocales más que el de los porteños. Tampoco saben que es la misma cordobesa de América que se subió al tren de la compañía De la Guarda en una gira de meses.

20, estudio de grabación de El Intermedio:

A diferencia de esos estudios que en la tele se ven enormes y en realidad son cajas de zapatos, el del programa es grande a ambos lados de la pantalla. Falta poco para el comienzo. Algunos actores ensayan, otros graban escenas sobre un cromo verde. Mientras, Lara nos hace de guía y nos presenta, uno a uno, a sus compañeros. La sesión de dos besos de cordialidad española a técnicos, guionistas, maquilladores, camarógrafos, actores, editores y el portero es agotadora, pero para ella es un gesto cotidiano.

Por la confianza y buena onda con la que la saludan, pareciera que Lara vive en España hace años. Por cómo habla, apenas una semana. Es que no es una de esas argentinas que en pocos días se pasó al "tú", o al "¡tío!". Aferadisima a la espontaneidad cordobesa, ella sigue con el "vos" y cada tanto se le escapa



GENTILEZZA LA SEXTA

un "Hola, miaaamor". "Buscábamos a una actriz argentina, que no se esfuerce por dejar de serlo acá, y ella nos encantó", contará después el director.

Son casi las 21.30. Lara se acomoda el micrófono, se alisa el vestido, y saluda al público que está en el estudio. En un segundo, está charlando con la maquilladora, y en el que sigue está ante las cámaras, interviene en la mesa de noticias, sigue el guión, improvisa un chiste y, cuando llega la tanda publicitaria final, vuelve, con la naturalidad de quien termina una jornada laboral más. "¿Vamos a cenar y hacemos la nota?", propone ella. Vamos.

22.30, un restaurante en barrio La Latina:

Después del viaje con el taxista cholulo que nos cruzó por la ciudad, y entre unos platillos de queso manchego y un vino, Lara describe la hoja de ruta que la llevó desde una agencia de publicidad de Córdoba a uno de los programas más vistos de España. Pero no es tan recta la línea que une los dos puntos del mapa. Hay que remontarse a la radio La Vox, donde hacía notas. "Fue lo primero que me acercó a lo artístico", cuenta. "De chica que-

ría ser actriz, pero no me animé ni a decirme lo a mí", se acuerda.

Los siguientes años en Córdoba estuvieron marcados por una carrera como creativa publicitaria que la llevó luego a Buenos Aires y, más tarde, a México. "En DF me presenté a un casting para De la Guarda, llegué a las últimas instancias pero no quedé, fue bastante frustrante", repasa. Entonces movió el timón y se volvió al Río de la Plata.

"Me gustaba y me iba muy bien, pero no me apasionaba", cuenta sobre la actividad publicitaria. Ya en 2002, y a tono con el clima del

país, Lara entró en crisis vocacional. Por entonces llegó a armar su PyME de diseño, dar clases de arnés, tomar otras de teatro, actuar en una obra, hacer campañas publicitarias y, al fin, empezar en TV. Así, llegaron los papeles en Jesús el heredero, Sos mi vida y Lalola, entre otras tiras ficcionales.

Hasta que volvieron a Buenos Aires las audiciones para sumar gente a De la Guarda y con ellas, la revancha: "Esa vez quedé seleccionada. No sólo era un sueño, era algo personal", confiesa. Mientras embalaba cajas para partir con el elenco a Zaragoza, el teléfono sonó otra vez, con una voz también plagada de zetas. "Mi representante le había acercado a la producción de El Intermedio mis datos y un video. Me llamaron a Argentina y, como venía para acá con la obra, agendé una entrevista. Apenas pisé Madrid, me tomé el metro y marché al canal, cargada de valijas como un equeco", evoca, como imagen del Día D.

24, mismo restaurante:

Cuando llega el postre, Lara repasa los últimos seis meses, desde que cambió el entrenamiento de acrobacias cada mañana por el de leer los diarios: "en una de mis primeras notas me

DE CHICA QUERÍA
SER ACTRIZ.
PERO NO ME ANIMÉ
NI A DECÍRMELO A MÍ."

WYOMING AL ESTRADO

El Gran Wyoming compara las diferencias entre hacer humor periodístico en Argentina y en España, tema del que opina con conocimiento de causa. Es notable la manifiesta toma de posición partidaria de los medios españoles: o son conservadores o progresistas, o están con el PSOE o con el PP. No hace falta un curso de semiótica para descubrir la ideología tras el discurso de diarios, radios y canales, explícitos y algunos hasta virulentos. Así se generó una buena polémica con *El Intermedio* que dio hilo para varios días y que en Argentina se conoció parcialmente. Empezó como un fuego cruzado con un programa del canal Intereconomía, de asumida posición conservadora, que acusaba a *El Intermedio*, entre otras cosas, de no hacer periodismo. A los guionistas del programa de humor se les ocurrió, entonces, ver cuán buenos periodistas eran los otros y filmaron un video casero en el que fingían que Wyoming maltrataba a una supuesta pasante. Lo mandaron como anónimo a sus adversarios quienes, al día siguiente, lo lanzaron como exclusiva. La noticia voló por la web y Youtube, y, por dos días, Wyoming fue el ciudadano menos grato. Hasta que finalmente salió a aclarar que se trataba de una broma para deschavar el poco chequeo de fuentes que hacían quienes se proclamaban periodistas serios. En la emisión del video completo se mostró que la supuesta agresión terminaba con el conductor mostrando un cartel que decía "Soy cabrón pero no tanto". No terminó todo allí: varios medios comenzaron a cuestionar la ética de difundir noticias ficcionales. Así que, a tono con su estilo, Wyoming hizo una parodia de juicio en el show, al que entró caracterizado como preso de Guantánamo.

TRIPLEDOBLEVÉ • WWW.ELINTERMEDIO.LASEXTA.COM • WWW.ALTERNATIVEATRAL.COM/PERSONA10117-LARA-RUIZ



GENTILEZA LA SEXTA

tenía que hacer pasar por periodista para un programa de turismo argentino y, en pleno País Vasco, gritar '¡Viva España!', eso, ahí, era una locura –relata– pero cierta impunidad kamikaze me daba coraje, y así me fui ganado mi lugarcito".

En un momento, llega al restaurante, punto de encuentro de amigos, José Miguel Morzón Navarro, o sea, El Gran Wyoming. "¿Les molesta que me sume a la sobremesa?", pregunta y, tras la respuesta obvia, la charla sigue con una ronda de cañas. Entre los dos pasan lista de anécdotas de iniciación, furbos y repercusiones de reportajes y de notas callejeras, como la vez que ella actuó de monja de clausura en un sketch delirante, o las sátiras polémicas sobre algunos políticos o sobre la Iglesia.

"Desde el principio se animó a todo esta chica", dice Wyoming, Lara asiente, y se acuerda de la tranquilidad que ella aparentaba la primera vez que compartieron una escena en vivo en el ciclo. "Recién cuando apagaron las cámaras, empecé a temblar como si me hubiera pasado una tropa de elefantes por encima", cierra. Como se dice de quien confía en su intuición para improvisar una maniobra en la ruta: la hizo bien. 🐼



1893 Casa de Ahumados

Restaurante de Comidas Ahumadas
Naturales y Artesanales

**"Degustaciones Exclusivas
de Platos y Vinos de Autor,
en cuatro tiempos,
todos los Jueves del año"**

Algunas Especialidades:

Salmón Ahumado

Trucha Ahumada

Lomo de Ciervo Ahumado

Solomillo de Cerdo Ahumado
Agridulce

Bifécitos de Nandú Ahumado
con Jamón Crudo

Tablas de Fiambres

Pastas Rellenas

Ensaladas Especiales
y Postres Artesanales

Postre y Café de Regalo

para lectores de revista La Central
ingresando e imprimiendo
el formulario en:

www.revistalacentral.com.ar/1893

Abierto de Miércoles a Domingo
a partir de 21hs

Sarachaga 669 - B° Alta Córdoba

Reservas: (0351) 472 - 2308
155 - 598 800 / 156 - 807 474

info@1893casadeahumados.com.ar
blog.1893casadeahumados.com.ar
www.1893casadeahumados.com.ar



A 25 AÑOS DE LA FURA DELS BAUS EN CÓRDOBA

"FUE LA HOSTIA"

POR LAURA OSPITAL. ILUSTRACIÓN DE LUCAS AGUIRRE. Una foto de la historia en partes: pedazos de su primer visita a la Argentina, en el marco del 1º Festival Latinoamericano de Teatro. El primer gran acontecimiento cultural en democracia, en un país que despertaba de una larga noche.

54

Todos guardan la postal de la multitud de gente que se quedó rodeando lo que entonces era la ex Escuela Olmos, o asomándose en los edificios linderos: el público como escenario. "Fue una experiencia inolvidable. Cuando levantabas la cabeza, y mirabas, impresionaba la gente mirando en las veranas y los balcones, todo repleto. Había una energía muy especial", recuerda Alex Ollé y pinta un panorama que en octubre de este año cumple bodas de plata.

.....

.....

.....

Alex era uno de los nueve actores-escenógrafos-gestores-técnicos-directores que en 1984 formaban ese grupo de catalanes delirantes que dejó marca en Córdoba con su obra *Actions*. Esos nueve—seis de los cuales siguen integrando La Fura dels Baus—, increíblemente, vinieron a la Docta en su primera salida transatlántica y como parte de esa gran experiencia cultural que fue el Primer Festival Latinoamericano de Teatro de Córdoba (PFLT), en un país que hasta un año antes había sido gobernado por la dictadura más atroz de su historia. Visto desde acá, el relato del cómo, quiénes y cuándo de tamaño acontecimiento, es por lo menos algo para detenerse y preguntarse. Y resulta que vino La Fura! Que recién empezaba... salía de España y andaba en Córdoba, a muchas millas de la reinayseñora Buenos Aires. Algunos comentarios en los diarios de la época hablan de la movida como Cordobazo Cultural y de unas gentes que volvían a vivir y sentir como nuevas todas las cosas. Los que lo vivieron lo recuerdan con mucho sentimiento. Mucho sentimiento que sigue ahí.

"La movida de los festivales internacionales, y de ese del 84 en particular, fue una cosa muy alewsa, muy exagerada. Era toda la calentura de la vuelta a la democracia", dispara Francisco Sarmiento, que fue Coordinador de Luminotecnia del PFLT y uno de los protagonistas de la hazaña. Sarmiento y otros tantos reconstruyen ese Festival nombrando ante todo a Carlos Giménez, un gran teatrero cordobés, niño mimado por el teatro venezolano que volvió con la democracia y craneó el asunto junto a Rafael Reyeros.

Reyeros, que hoy dirige el Teatro Real, ordena instantáneas precisas detrás de un escritorio amplio, en una oficina que mira a Plaza San Martín. "El Festival fue muy importante como opción política y social: Córdoba, a nivel democrático, se adelantó y abrió las puertas a manifestaciones artísticas de Latinoamérica y el mundo. Convocamos a todos, a todo el teatro del país y a toda la gente de acá. Todos tenían que estar". Y todos coinciden en la dimensión que asumió la ciudad, que, para el entonces gobernador Eduardo Angeloz, fue una apuesta funcional y barata.

.....

.....

.....

.....

Alex Ollé rememora la gente, el clima cálido, montones que se acercaban a la salida y preguntaban impacientes qué pasaba afuera (afuera era España, el mundo, cualquier cosa afuera de acá), un afuera que para ellos tampoco era tan viejo, pues venían con el destape español post franquista.

"Me acuerdo de la gente que conocí, los bares... ese rollo de que se había acabado la dictadura... Era algo que se masticaba en el aire. La gente tenía unas ganas tremendas de todo. Por eso fue muy fuerte.



Argentina, para ellos, siempre había sido referente artístico, en teatro y cine. "El happening y todo eso (...)", abunda Alex, nombrando algunos dramaturgos nacionales con quienes trabajaron, como Javier Daulte, y personajes como Pichón Balduino, seguidor de la primera hora de LFBG, miembro de La Organización Negra, fundador de De la Guardia y de la Compañía Qialá.

Pero antes de que el Gobierno español diera el ok, los furos vinieron a conocer el lugar: "Y les gustó. Entonces corrigieron pretensiones, se adaptaron y Andrés Morte (director de Actions, cofundador de LFDB y después director del Mercat de les Flors) en ese sentido, fue genial. Hicieron 5 ó 7 funciones fantásticas", dice Reyeros, que nunca supo cómo fue la experiencia para ellos.



ollé responde, sin saber que responde: "Fue muy fuerte por que era el primer año de Alfonsín. Las propuestas eran muy políticas o muy folclóricas, y además muy festivas. Lo nuestro contrastaba". Tanto contrastaba que tiempo después el Ministerio de Cultura español recibió una comunicación en la que se lamentaba que LFDB hubiera sido uno de los representantes de España al Festival, por no tratarse de teatro (no podemos precisar de dónde partió la misiva, pero todos los caminos conducen a algún despacho del gobierno argentino).

El teatro de la Fura iba por algo absolutamente nuevo: movilizar al espectador. Interacción. Experiencia. "Era Teatro Visceral. Queríamos agitar al público de espectáculos tradicionales. Crear fricción. Romper coraza".

escenarios cordobeses varios (unos cuantos se acuerdan de Brujas).

"Cuando tú rompes la coraza puedes entrar en el público. El contacto no es algo fácil. La interacción y el contacto físico que proponíamos era un acto catártico, vivencial. Cada función y cada público eran muy diferentes. Con sus realidades, había que acomodarse a la vida política o cultural de cada lugar".

Eso mismo que Alex cuenta como generalidad, Reyes lo ajusta a Córdoba en octubre de 1984: "La Fura se tuvo que adaptar. Todo pasaba por la economía de recursos y la destrucción de la cosa capitalista tuvo que condensarse en la música. Uno de los hitos fueron esos fetos que se chocaban contra las telas. Y la sangre que corría por la avenida era muy fuerte porque la memoria de la Triple A seguía estando".

Actions podía significar miles de cosas. Nuestra historia reciente recordaba el sentido para la gente que entonces se descubría envuelta por un código mayor, un lenguaje artístico que hablaba de la violencia más allá de nosotros: "Los espectadores ayudaban a destruir y veían a esos tipos que salían de las catacumbas. Todo eso se reinterpretaba en función de lo que nos había pasado", explica Reyes.

El aire del lugar quedó grabado en la memoria de los catalanes. Y lo que ellos hicieron, en la nuestra. Adaptarse al medio implicó, entre otras cosas, romper un televisor en lugar de un auto (en el desguace local, los autos eran apenas carcazas con poco que romper).

La porteña Organización Negra fue la primera agrupación, y una de las pocas a lo largo del mundo, que reconoció la influencia furera. En 1986 estrenó UORC - Teatro de Operaciones en Cemento, el templo del under capitalino. Los cordobeses Enviados del Señor hicieron lo propio con una mezcla de música muy básica, lanzamientos de pintura y performances post punky en

Todo eso vino después. Más acá y más allá de LFDB y del Festival, algunas circunstancias cambiaron mucho, y esa movilización que todos documentan con relatos ya no sería posible de aquella forma. Otras cosas no cambiaron tanto y unos cuantos agujeros posmodernos bien recibirían un poco de esa agitación.

Chamuscados, pero contentos

Nuestra intervención en aquella peña universitaria del Club Municipal, vestidos con pilotos grises y portando crestas sobre nuestra cabeza, cuando interrumpimos la selección de música salsa y ocupamos el escenario. La erupción de Virus en Cuore: enfundados en borciguiles y chaquetas militares, presentaron el disco Agujero interior.

La escucha consecutiva de Dead Kennedys en el living de Independencia 1130. Las boletas negras de la lista del *Zzzzzschimm*, en las elecciones para el Centro de Estudiantes de la Facultad de Arquitectura. La columna que aparecía en la revista Axila, escrita por un colaborador que se hacía llamar Dios. Plí Trifa gritando "Represión" sobre una tarima de madera en el Gato Jazz.

En ese contexto de afterpunkitud cordobesa tan poco londinense, se inscribe la llegada de los catalanes de la Fura dels Baus 25 años atrás. Ellos llevaban casi una década de retorno a la democracia y nosotros ni siquiera un año. Pero los considerábamos nuestros pares. Ante el espanto de los cavernícolas políticos que seguían negando 30 mil ausencias. Y ante la desorientación de la militancia que mateaba al son de Quilapayún.

En nuestras vidas, hubo un antes y un después de Actions. Hasta ese momento, solo habíamos visto teatro sentados y, si bien disfrutábamos, sentíamos que se trataba de un arte al que le faltaba rocanrol. Con el arribo de estas cabezas rapadas (que sacudían espíritus en vez de maltratar a inmigrantes), entramos en la autopista de las artes escénicas sin pagar peaje. Y salimos disparados hacia nuestro destino, con esa enjundia tan propia de la juventud, con esa incandescencia punk de la que emergimos chamuscados, pero contentos.

JUAN CARLOS MARADDÓN



AÑOS LOCOS

Para leer más sobre la movida ochentosa, seguí leyendo en www.revistalacentral.com.ar una columna del mismísimo Paco Giménez que por entonces estaba de vuelta de México y pronto a protagonizar el "under" del teatro cordobés.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El festival

El mundo en la calle

Córdoba. Octubre de 1984. 10 países y diecisiete puestas en Córdoba, Río Ceballos, Carlos Paz, Alta Gracia y Río Tercero. En los teatros y en la calle, en el centro y en barrios de militancia como San Roque o Santa Isabel. Con muestra oficial, foros, cursos, talleres, conferencias y 139 eventos especiales; el Primer Festival Latinoamericano de Teatro fue una fiesta de la gente a 12 días del primer aniversario de la democracia.

Un público predominantemente joven y predominantemente exaltado y la necesidad de encuentro y comunicación, unieron momento y lugar indicados para que el teatro fuera el medio de expresión de muchos que reamaban el paisaje de lo que había quedado. "Después de no tener nada, la gente de repente tenía todo en la calle y el cordobés pudo contactar a través del arte con Latinoamérica. La apertura al mundo fue uno de sus fuertes", define Marcelo Castillo, actor de una de las obras del PFLT y organizador desde 1987 hasta el último Festival.

El formato federal y su programación latinoamericana crearon una plataforma de proyección internacional desde Córdoba, que se mantuvo 10 años y logró meter al Festival en el circuito internacional complementando la oferta de otros más grandes (el de Bogotá, Caracas o el Cervantino de México).

El back cordobés de los 60 y principios de los 70 acusaba un intenso movimiento teatral venido de las bienales de arte y otros festivales de teatro; en la misma época del Instituto Di Tella en Buenos Aires y el Tucumán Arde.

Con esa mochila, el PFLT se hizo a base del esfuerzo, la solidaridad y la gestión colectiva, animados fundamentalmente por Carlos Giménez, Coordinador General y alma máter del Festival.

¿Cómo se logró un evento de tanta trascendencia en un país que se paraba después de siete negros años sin espacio para la cultura y sin presupuesto?

Se hizo porque lo pensaron un par y al Gobierno de Angeloz le cerró, en números y en chapa política. A la infraestructura institucional y el presupuesto magro, se sumó un importante trabajo de producción que perseguía el mejor teatro del mundo. "Tuvo la mejor programación un poco porque gestionamos y otro por curiosidad de afuera", describe Reyeros, Director Técnico del PFLT. Muchas compañías venían apoyadas por sus gobiernos para ver qué había quedado en esta parte del globo. La decisión de hacerlo cruzó polémica en el camino: el debate era si, atento al nivel de gasto y la pobreza estructural de Cultura, se priorizaba un evento como éste o se iba primero por las necesidades más concretas. Pero se hizo, a pulmón y con staff bien vernáculo.

A ese primero del 84 le siguieron diez años de todo un poco y el final de la gestión Mestre, que no dio lugar a las numerosas propuestas de la gente de teatro que se amaron para garantizar la continuidad ante el argumento de vacío presupuestario.



ACTIONS, 1984. GENTILEZA LA VOZ DEL INTERIOR



SUZ/O/SUZ, 1994. GENTILEZA LA VOZ DEL INTERIOR

La Fura Sin pared, sin techo

Los ejes de la propuesta artística de La Fura Dels Baus son la alteración del lugar del espectador en una redefinición del espacio escénico, y la concepción del Teatro Ritual, un teatro-experiencia hecho por todos, actores y público, en un movimiento orgánico, irrepetible y mutante según las condiciones del medio. Hurgando en el comienzo, los 80 traen el punk, el postfranquismo y las vanguardias europeas. LFDB junta todo y se dedica a golpear los sentidos con intuición de alto impacto. El lenguaje furero sumó herramientas de otras disciplinas como la plástica, las artes visuales,

la música y la tecnología para ganar con la mezcla. Era "teatro para los sentidos, visceral, no cerebral. Queríamos romper la cuarta pared", enfatiza Alex Ollé, cofundador y actual director de La Fura. La cuarta pared es la barrera imaginaria que separa al público del escenario teatral o la pantalla de cine: romper la cuarta pared es interactuar con el espectador y reclamar que se involucre. Chocarle.

Sacudirlo. Incomodarlo.

En esa línea, Actions fue una buena muestra: una secuencia de acciones con coherencia estética, sin texto base, trama dramática, telón o escenografía específica que se adaptaba a los recursos y espacio disponible. Después vino con Suz/o/Suz —una de sus obras cumbres— y MTM (sólo a Buenos Aires).

Su explosión masiva fue con las carabelas gigantes en las Olimpiadas de Barcelona 92. Desde entonces, se convirtieron en una multinacional de la experimentación formal y el teatro de vanguardia. Hicieron teatro de texto, ópera, teatro digital, macro-espectáculos, cine y publicidad no tradicional para marcas. Distribuyen en el mapa elencos y obras, viajan en el Naumon —un barco teatral que lleva espectáculos por el mundo desde 2004—, y enfrentan cotidianamente el desafío de la cómoda quietud ante una fórmula de éxito global.

"La búsqueda es el mestizaje, la reinventión y el movimiento. La creatividad se mantiene porque nos oxigenamos, trabajamos con artistas de distintas disciplinas y funcionamos como directores eventuales donde cualquiera puede asumir otro rol en cualquier momento. Eso mantiene la sorpresa". Con el dinero de lo más comercial renuevan un colchón para desparramar creatividad al borde de su abismo: que la lógica de ruptura que los hizo famosos no los enquete en su propia tradición. "Experimentamos, apostamos a la calidad y somos muy exigentes. No hemos tenido miedo de hacer. Si tienes miedo estás muerto".

tripledebeve
www.lafura.com

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahra.com.ar

UNA BOCA QUE NO SE DETIENE

Viviana Pozzebón casi no necesita presentación pero como la ocasión amerita, resumiremos diciendo que es una de nuestras artistas más completas y prolíficas. Cantante, percusionista y compositora, la Vivi -luego de saltar a plana mayor con las De Boca en Boca y tocar con Cecilia Todd, Hermeto Pascoal, Eva Quartet, Jairo y Rubén Blades, entre otros- está a punto de presentar su primer disco solista Tamboorbeat. La pla-

ca ofrece una producción de sonido exquisito que se grabó en el mítico estudio Los Ángeles de Norio y que editó Acqua Records.

La ópera debut del disco convoca al 2 de mayo a las 21 hs. en el Teatro Real y promete un espectáculo multimedia con una tropa inmejorable de 30 músicos, V.I. y proyecciones; mientras que el desembarco en "la capi" está programado para el 15 del mismo mes en el Centro



Cultural Recoleta. Para los ansiosos se puede ir escuchando algo en: www.myspace.com/tamboorbeat (la versión de "Mañana en el abasto" es imperdible).

15-0



El Cinedub Municipal nos mal acostumbró... nos acostumbró al mejor cine conocido y por conocer, a chicos inteligentes con personajes que antes salían poco de la Capi, y sobre todo nos acostumbró a que hay un espacio de buen cine en Córdoba, organizando una audiencia que siempre estuvo pero que ahora tiene entidad y punto de encuentro. Su temporada 9 arrancó con rutilantes novedades sobre la base de no dejar de preguntarse qué quiere el público, y qué otros públicos se po-

drían convocar. Entonces largaron con una cuota increíble de \$10 mensuales para ver toda la programación cinematográfica y acceder a la biblioteca temática más grande del país; re-

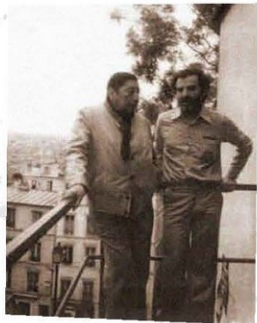
forzando también esa apuesta con material diverso (DVDs, videos, bandas de sonido, libros y revistas) para que circule entre socios. Nuevo auditorio para actividades varias y un Gimnasio Cinematográfico Cero en Conducta que promete 40 Cursos Talleres y Seminarios con propuestas desdobladas para público especialista, general e infantil. Bienacostumbrados todos, agradecemos, apoyamos y ampliaremos.

BIENACOSTUMBRADOS

LAS MIL Y UNA

"El horror", contestó cuando le preguntamos por la imagen que le dejó su primera experiencia de guerra. Después vendrían muchas más: Vietnam, Afganistán, Irán, Irak, Líbano, Congo, Camboya, Tailandia, Angola, el Kurdistan, Chad, el Sahara Occidental. Pero antes de esto, el médico cordobés Mario Durán había sido uno de los "cuatro gatos locos" que formaron Médicos Sin Fronteras y Mé-

dicos del Mundo en Francia, donde además frecuentó a personalidades de la política y de la cultura como Atahualpa Yupanqui. Nunca lo dijo, pero es muy probable que haya venido a morir al lugar que lo vio nacer: hoy está en Las Tapias (Traslasierras). A casi dos años de su muerte, la historia de un hombre con mil historias espera ser contada.



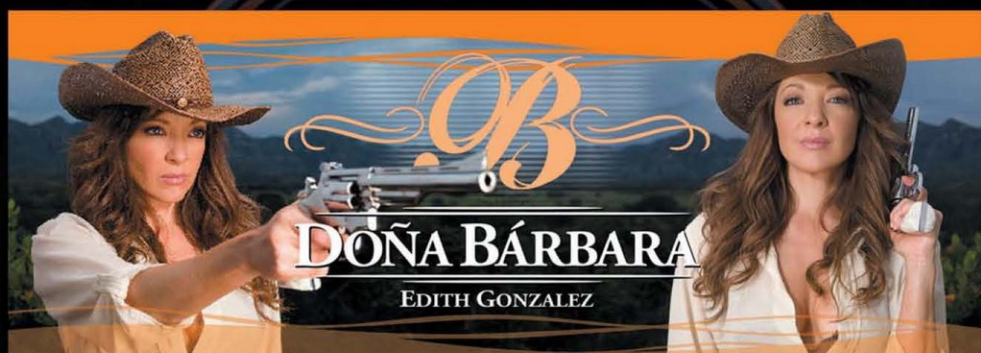
EN CÓRDOBA EXISTE UNA BUENA SEÑAL



MEGA NEWS

Los Exitosos Pell\$

LA REALIDAD NO ES SIEMPRE LO QUE PARECE



Doña Bárbara

EDITH GONZALEZ



MÁS INFORMACIÓN, MÁS CONFIANZA

PRIMERA EDICIÓN | HOY / 13 HS. SEGUNDA EDICIÓN | HOY / 20 HS.

teleocho noticias

Periodismo confiable

8 **teleocho**
CÓRDOBA
GRUPO TELEFE



Archivo Histórico de la Televisión Argentina | www.8.com.ar

50 años de Comedia Cordobesa 50 años de Teatro

La Comedia Cordobesa cumple medio siglo
disfrutando, experimentando, viviendo
y creando teatro desde Córdoba.

50

AÑOS

1959 - 2009

Único elenco oficial de teatro de la Argentina.



Secretaría de
Cultura



Córdoba
Entre todos



GOBIERNO DE LA
PROVINCIA DE
CORDOBA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahra.com.ar